

MÁS CASTILLA Y LEÓN

UN VERANO SIN PARAR



AMPUDIA
ASÍ ES EL LEGADO
CULTURAL DE
EUGENIO FONTANEDA

LITERATURA
MEMORIA DEL NEXO
INTIMO DE RUBÉN
DARÍO CON GREDOS

La fuerza de la comunicación para el sector agroalimentario

AGRO21
COMUNICACIÓN 

diseño y creatividad

estrategia digital

marketing y publicidad

relaciones públicas

Imposible detenerse

Este número veraniego de 'Más Castilla y León' llega plagado de ejemplos de lo que talento y espíritu de superación pueden hacer por un territorio y por quienes lo habitan. También del impulso que se puede dar a una comunidad humana, a cualquiera, desde el ámbito institucional cuando el objetivo es arrojar luz sobre el potencial que encierran las personas y también el suelo que pisan.

Tenemos un primer caso en los artistas que han desarrollado todo su talento gracias a las becas otorgadas por la Fundación Villalar, una entidad puesta en marcha para defender las señas de identidad de Castilla y León, y que ha demostrado que este concepto, en principio abstracto, se defiende más allá de la de-

fensa de los elementos simbólicos: respaldando la inspiración de numerosos creadores vinculados a la comunidad.

Otro ejemplo tiene lugar en la provincia de Palencia, situada en el mapa turístico por Eugenio Fontaneda en una década tan gris como la de los años 50, cuando ni suecos ni británicos habían escuchado la palabra Benidorm. Como señalamos en páginas interiores, el legado cultural de este empresario de Aguilar de Campoo se extiende por toda la provincia, aunque con epicentro en Ampudia, y se antoja la mejor fórmula para devolver al territorio una parte de la riqueza cosechada gracias a la pro-

ducción de trigo, y a su transformación en unas galletas que marcaron a generaciones de españoles.

Y qué decir de las fuentes del Palacio de la Granja, que llevamos a nuestra portada y que siguen reclamando la misma atención que hace tres siglos, cuando fueron construidas; con la diferencia de que hoy en día su disfrute está abierto a todo aquel que se quiera acercar.

Más allá de estos ejemplos, en todas las páginas de esta publicación encontraremos historias semiolvidadas, secretos casi enterrados. Mil razones para seguir confiando en la prensa especializada en la cultura y el territorio.

“En todas las páginas de esta revista encontramos tesoros semiolvidados”

MÁS CASTILLA Y LEÓN

Director
Máximo Gómez

Redactor jefe
Ricardo Ortega

Redacción
Alfredo Allende
Cristina Martín
Lorena Sanz

Arte y Fotografía
Rocío Martín

Colaboran en este número
Chelo Miñana
Adrián Leal
Silvia del Río
Raúl G. Leralta
Alberto Herreras

Administración y suscripciones
Raquel Roldán, Emilio González

Distribución
BTP

Edita
Administra Agro21 SL
Pza. Marcos Fernández, 3. Oficina A
47014 Valladolid. Tfno: 983 32 22 65

Depósito Legal VA-327-2019

nº04. Julio 2019

Foto de portada: Lorena Sanz

www.mascastillayleon.com     redaccion@mascastillayleon.com



ARTISTAS con mayúsculas

*Descubrimos a ocho creadores
becados por la Fundación Villalar
para impulsar sus proyectos artísticos*



La Fundación Villalar – Castilla y León otorga una serie de becas de creación artística contemporánea que impulsan la actividad e iniciativa de artistas que residen en la comunidad. Su objetivo es que los creadores puedan desarrollar proyectos concretos vinculados con diferentes disciplinas artísticas y fomentar, además, un trabajo continuado y estable en Castilla y León. En definitiva, hacer de esta tierra un lugar donde poder crecer como artista, ser reconocido y dejar una huella imborrable.

Artes plásticas, música, literatura, artes escénicas, creación audiovisual o cualquier combinación entre ellas, tiene cabida en estas becas, que ya han cumplido su tercera edición. La importante apuesta de la fundación por valorar la calidad artística desarrollada en Castilla y León permite descubrir el talento de nuevos y de experimentados creadores. Pero también el patrimonio y la cultura de esta comunidad, siempre volcada con el arte, en todas sus manifestaciones.



Chozos a todo color

AMAYA BOMBÍN

1977.
Valladolid
Artista visual

Cuando tu pasión es el motor de tu vida, no existen muros en tu camino. Así lo refleja la trayectoria profesional de la artista visual Amaya Bombín. Siempre activa, curiosa y luchando por dar a conocer su obra. Esta vallisoletana, que ha desempeñado varios trabajos como creativa en agencias publicitarias de Madrid y Lisboa, ha desarrollado el proyecto Raíces 1.0, por el que logró una de las becas de la Fundación Villalar, “ejemplo de una beca bien gestionada que fomenta realmente la creación en Castilla y León”.

Su trabajo está basado en una de las construcciones más típicas del paisaje de Castilla y León: el chozo de pastor.

En 2018 recorrió la comunidad buscando este tipo de arquitecturas con el objetivo de crear un amplio proyecto de fotografía, dibujo, vídeos e instalaciones específicas en los chozos. La obra ha sido recopilada en un catálogo impreso y otro online (www.bombin.es).

“Es un proyecto multidisciplinar basado, como su nombre indica, en las raíces y éstas en mi obra están sujetas a los conceptos de pertenencia, identidad y antepasados”, como destaca Bombín, a quien Castilla y León le parece el lugar ideal para dedicarse al arte. “Con los años prefiero lugares más tranquilos, con más espacio, más tiempo...”.

Actualmente trabaja como tutora de la residencia artística CreArt en Valladolid y ha sido premiada con varias becas de prestigio, como la de las artes plásticas en la Real Academia de España en Roma, y ha colaborado en los talleres de La Fundación Joan Miró.

Una mujer todoterreno que tiene muy claro que el artista afronta más dificultades que facilidades, “a no ser que dispongas de mucho dinero y eso, imagino, que hará más llevadero el camino”. Consciente de que pocos artistas pueden vivir de su obra en España, se muestra contenta y agradecida por las oportunidades que está teniendo.





RAÚL LORENZO

1985
Zamora
Artes plásticas



Revisitar el patrimonio

Atraído por la reinterpretación de obras clásicas desde que se iniciara en el mundo del arte, Raúl Lorenzo invita a revisitar el patrimonio histórico-artístico a través de sus trabajos, principalmente en el campo de la escultura.

Precisamente su proyecto 'Tiempo Mítico', becado por la Fundación Villalar, consiste en un diálogo con el patrimonio del Museo de Zamora, reactivando la colección expuesta en sus salas. "Estoy estudiando ciertas piezas del museo para así relacionarlas con la producción que preparo", explica.

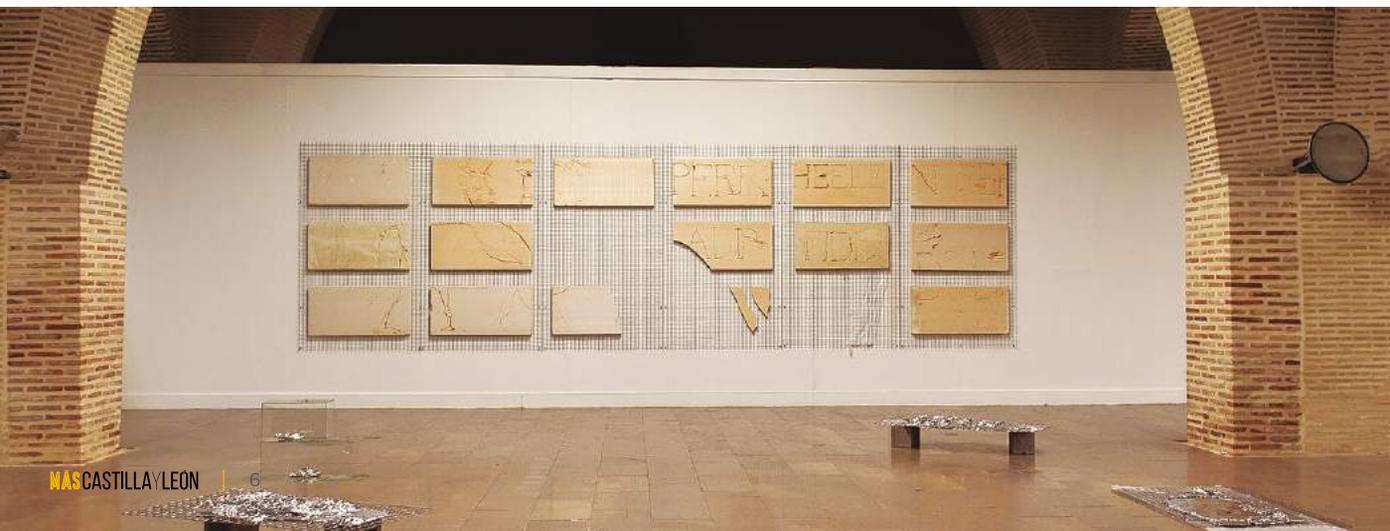
Lorenzo, licenciado en Be-

llas Artes en la Universidad de Salamanca, reconoce que a través de esta beca puede vivir durante un año sin otra preocupación que desarrollar su obra de la mejor forma posible "y esto hoy en día es un lujo". Considera que es el empujón necesario para que los artistas de Castilla y León impulsen su trabajo.

En este proyecto se ha interesado por la didáctica de los hallazgos arqueológicos por parte de los museos. "Encuentro muy estimulante explorar estas cuestiones. Cierran de una manera novedosa para mí todos los campos en los que he

estado trabajando en los últimos años, e interpelan directamente a nuestra experiencia cultural contemporánea".

Para Raúl Lorenzo, que ha expuesto en salas de Salamanca y Valencia, su dedicación al arte es una aventura vital que se plantea a largo plazo, e intenta "cultivar una paciencia que esté a la altura". Castilla y León se convierte en su "campamento base". Un territorio en el que producir sin muchas distracciones, con una cultura fascinante y donde se encuentra más cómodo. "Me gusta la idea de tener un lugar al que volver".



Leer da tiempo

AMALIA IGLESIAS

1962
Palencia
Escritura poética

Desde la infancia, la escritura poética acompaña a Amalia Iglesias allá donde va. Compañera de viajes y necesidad en el día a día de esta artista palentina, licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Deusto (Bilbao). En ella los versos fermentan mientras camina, dice, “cuando leo, cuando cuido mis plantas, cuando desarrollo cualquier actividad, cuando sueño... Pero mi mesa de trabajo es la última ‘artesa’ donde se amasan los versos”.

‘Leer da tiempo’ es el proyecto que le ha becado este año la Fundación Villalar. Incluirá entre 40 y 60 poemas y supone un homenaje a aquellos libros que fortalecieron su condición humana. “No pretenden describir ni parafrasear esos libros convocados, sino captar algo esencial que sembraron en mí”. Entre los títulos a los que dedicará sus poemas se encuentran ‘En la masmédula’, de Oliverio Gironde; ‘Campos de Castilla’, de Antonio Machado; ‘El libro de arena’, de Jorge Luis Borges; o ‘El artesano’, de Richard Sennet.

Complementa su poesía con tareas de edición de libros o revistas, y coordinando proyectos culturales. Es la primera vez que percibe una ayuda de la Administración, algo que concibe como fundamental para retener a talentos locales, pero eso “debe pasar por hacer que sean talentos universales”.

Amalia Iglesias es autora de más de una docena de publicaciones literarias, así como de otros trabajos destacados, como el guion de la película documental ‘Antonio Gamoneda: escritura y alquimia’ (2009).

Premiada con diferentes galardones, desde el Adonais en 1984 hasta el Ciudad de Salamanca de Poesía 2016 por ‘La Sed del Río’, esta artista reivindica en su nuevo proyecto la lectura de aquellos libros que fueron capaces de dejar una semilla en nuestro interior.



EN LA MASMÉDULA

Más médula, labio,
espínula blanda y amapola tendida
para dibujar la encarnadura suficiente.
Entre sus células fósiles
la tarde recuerda a sus ancestros:
madres perdidas en la niebla.
El alma del tiempo extraviada en su asombro
cuando la luz coagula en ámbar,
dátil, miel y panal,
arcilla minuciosa entre los dedos
del viento que baja a acariciar tu historia.

Más médula, canícula
que esparce el polen de tus besos
y reconcilia el antes y el después
en el dintel de la edad.

Cuando el paisaje ofrece sus tendones desnudos al invierno
y escribe pequeñas cicatrices en tu rostro,
yo pienso en el latido inefable de tu corazón,
sólo repite con palabras nuevas
la misma canción desde el origen.

Más médula, saliva de sal,
nostalgia de un mar interminable
que alguna vez estuvo en tus arterias.

Llevamos en el paladar
el sabor de un tiempo
respirado hace mucho en otra parte
y en los pies la forma de los senderos
que olvidamos.

Más médula de cuna roturada hasta las venas,
templo y cincel del sol,
liba fugaz
la plegaria de las sílabas solas,
lenguas que ancestrales balbucean
al roce de luciérnagas y azadas.

En la Masmédula
donde amanece la nieve
y la memoria de la nieve.
Espiral de la sangre,
limo, rizoma, levadura...

*En la masmédula,
Oliverio Gironde, 1954*



ISABEL MEDARDE

1974
León
Cine y audiovisual

Las pioneras del cine

“La creación artística es algo que no se elige, sino con lo que se nace”. Así de contundente es la artista leonesa Isabel Medarde, siempre en constante formación en torno a dos artes sin las que le sería imposible vivir: el cine y el teatro. Ambos le permiten explorar el mundo y explorarse a sí misma.

El proyecto por el que le concedieron la beca Villalar en 2018 se titula ‘La espiral maravillosa’. Investiga en profundidad a las pioneras del cine. Mujeres de las que la historia prácticamente no ha dejado recuerdo, como destaca Medarde. “No se suelen estudiar en las escuelas de cine, ni mencionar en los manuales y textos y es extraño, porque sus aportaciones fueron realmente crucia-

les para que el cine sea lo que es tal y como lo conocemos hoy día”.

Entre esas pioneras se encuentra Leocadia Cantalapie-dra y su lucha por cumplir su gran sueño de hacer cine en los inicios del siglo XX. Momento en que las mujeres tenían los derechos más básicos limitados, como el derecho al voto o el acceso a la universidad.

Medarde estudio cine y teatro en los años 90 en Madrid. En sus comienzos pensó en ser actriz profesional aunque sabía el mundo en el que se movía y decidió dar un giro a su vida para dedicarse al diseño gráfico. Desde 2005 trabaja

enteramente en la realización audiovisual y la dirección de cine. Años después fundó la productora Bambara Zinema y el Laboratorio Bambara, junto con Sergio González, para la experimentación en el campo del cine y el sector audiovisual. Con el ritmo de cada escena, explora el mundo detrás de su cámara y, además, le ayuda a conocerse mejor.





TAGORE GONZÁLEZ

1984

Madrid

Música y dirección de escena

Un guiño a lo genuino

El músico e intérprete Tagore González ha creado y dirigido la obra escénica 'El abismo de los pájaros', becado por la fundación Villalar. Ha trabajado durante un año con un equipo creativo y 11 intérpretes, de entre 7 y 74 años de edad, quienes forman parte de su espectáculo. Un trabajo que nace de la escucha de la obra musical *Quatuor pour la fin du temps*, del famoso compositor Olivier Messiaen.

En su trabajo propone una serie de retratos en los que los cuerpos expuestos ante un lugar carente de vida se desva-

necen, "se fragmentan en un bucle vital sin fin". De este proyecto, que también ha contado con un importante apoyo del Ayuntamiento de Soria, destaca la marcada y cuidada estética, que conforma el marco donde "ahondar en sensaciones opuestas".

Concibe en este trabajo un guiño constante a lo genuino y al vocabulario físico, "que asoma esporádicamente, al cuerpo y su paralenguaje como transmisor de esas sensaciones que las palabras no llegan a describir". Así lo describe este artista, fundador de la compa-

ña Cre.Art Project en 2006, creada como plataforma para presentar en escena espectáculos musicales actuales, en constante diálogo con otras disciplinas.

Considera que cualquier lugar puede convertirse en el marco perfecto para la creación artística. Indica en que lo verdadera relevante es que todas las comunidades autónomas de este país encuentren fórmulas para proteger la importancia del proceso creativo, y para financiar la investigación y el desarrollo de todo ilusionante proyecto. Como el suyo.





Huellas sonoras

¿Qué sonidos representan a una comunidad? La artista sonora Mayte Santamaría da respuesta a esta pregunta en su proyecto 'Agosteros de sonidos empolvados', un recorrido por la provincia de Burgos en busca de las huellas sonoras que definen su pasado. Este llamativo trabajo le ha permitido contar con una de las becas que concede la fundación Villalar y que persigue el fomento de la calidad artística de Castilla y León.

Sonidos del trabajo agrícola de las segadoras, la criba, el molino de grano... También los de las máquinas de tejer calcetines, de los batanes, del yunque... Sin olvidar el sonido del lavado de las pieles para su curtido y, cómo no, ese característico traqueteo de los antiguos carros tirados por bueyes.

Mayte Santamaría los ha recuperado como patrimonio

sonoro tanto de una región como de sus habitantes. Pero, además, los representa gráficamente creando partituras visuales, grafismos e incluso tejiendo con agujas de punto la grabación sonora de una máquina de tejer.

Esta artista es ingeniera técnico industrial y licenciada en Bellas Artes. Poco a poco su interés por el espacio y por el tiempo le llevó a crear instalaciones a las que fue incorporando sonido. "Aporta tanto la dimensión temporal como la espacial", como destaca esta artista burgalesa, que actualmente se encuentra inmersa también en la tesis doctoral sobre el arte sonoro en Castilla y León.

No vive del arte, aunque todos los días dedica buena parte de su tiempo libre a desarrollar sus proyectos artísticos. Para ellos siempre hay, y habrá, hueco.



MAYTE SANTAMARÍA

1973
Burgos
Artista sonora



NIEVES CORREA Y ABEL LOUREDA

1960 y 1973
Madrid y Mieres (Asturias)
Arte de acción



Habitar el pasado



Nieves Correa y Abel Loureda trabajan el arte de acción o performance y su proceso creativo es inherente a su día a día. “El tópico ‘arte y vida’ hecho realidad”, dicen.

Ven su proyecto como un proceso vivencial y de investigación que difiere en parte de la idea original, pero “ahí reside precisamente lo bonito e interesante de él”.

Llevan casi tres décadas viendo y haciendo arte de acción, organizando encuentros y festivales e incluso “desarrollando los fundamentos teóricos de la performance” porque en este campo, aseguran, además de artista hay que ser curador y teórico. Además, recuerdan que la actividad artística, no pasa tanto por construir museos y centros culturales, sino en llenar de acción los que ya existen.

Su obra becada es ‘Actos

de Memoria’, que ahonda, a través de las artes visuales, en lugares perdidos en el tiempo en la provincia de Segovia. Un trabajo sobre la despoblación y el abandono, que pretende que se vuelva a habitar el pasado para traer, de nuevo, a todos esos lugares al tiempo presente. ¿Cómo? Mediante presencias que activan el espacio.

Esta materialización del pasado en el presente se traduce en una serie de doce videos en los que unas figuras neutras actúan e interactúan con diferentes lugares abandonados. Antiguas fuentes y lavaderos, ermitas, fábricas... Doce proyecciones simultáneas que no tratan de hacer una recreación histórica, ni una película o reportaje, “simplemente volver a habitar esos espacios desde una perspectiva cercana a la performance”.



ANA MARCOS

1965
Palencia
Artista visual

Creatividad computacional



La artista palentina Ana Marcos propone al público una nueva forma de experimentar e interactuar con el arte a través de las tecnologías más avanzadas, como la inteligencia artificial o el bigdata. Se muestra agradecida a la Fundación Villalar por apoyar su nueva obra 'Paisajes observables'. Cree que en general "las Administraciones y la empresa privada no están dando prioridad al trabajo de los artistas contemporáneos" y por eso esta beca supone una gran ayuda en el desarrollo de su trabajo.

"Cuando volví a Palencia, después de años residiendo en Madrid, tenía muy claro lo que no quería hacer: un proyecto para representar y vincularme a mi tierra desde un acercamiento introspectivo", según

comenta. De ahí nace 'Paisajes observables', que relaciona ambos conceptos: el paisaje y el hecho de observar, y también de observarnos.

Se encarga de mostrar los paisajes de la provincia vistos por una inteligencia artificial del siglo XXI. Marcos asegura que la computación nos imita y ya puede distinguir ciertos aspectos, interpretando lo que ven. El proyecto utiliza la tecnología de última generación con pueblos y paisajes palentinos "que encierran una gran belleza formal" y un ordenador aprende y se imagina nuevos paisajes para compartílos. Somos da-

tos, y así nos ven las máquinas.

Esta creadora multidisciplinar codirige el colectivo 3DInteractivo.com desde 2010 y actualmente expone en el MEH de Burgos con una instalación titulada 'DATA|ergo sum', dentro de la exposición 'Más allá de 2001: Odiseas de la Inteligencia'. El arte es su vocación y cree firmemente en la necesidad de que los artistas intervengan en los procesos de construcción e interpretación de las nuevas tecnologías.





Memoria viva en Ampudia

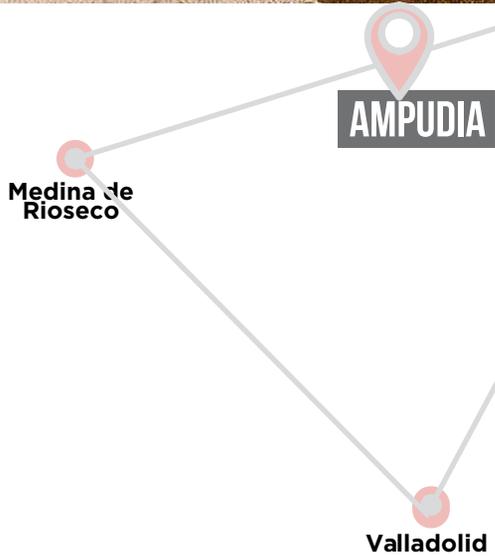
El trazado medieval de la localidad terracampina se extiende a los pies de un castillo señorial cargado de historia. Desde los años 70 acoge la Colección Eugenio Fontaneda, el gran legado del empresario galletero y filántropo fallecido en 1991. La impronta de este estudioso y académico se extiende por toda la provincia de Palencia

En ocasiones se echa de menos vivir en un país donde hablar bien de uno mismo no acarree un reproche social tan pesado como en España. La idea le ronda la cabeza al visitante de la Colección Eugenio Fontaneda, en el castillo de Ampudia, en la comarca palentina de Campos. A medio camino entre lo museístico y lo antropológico, las

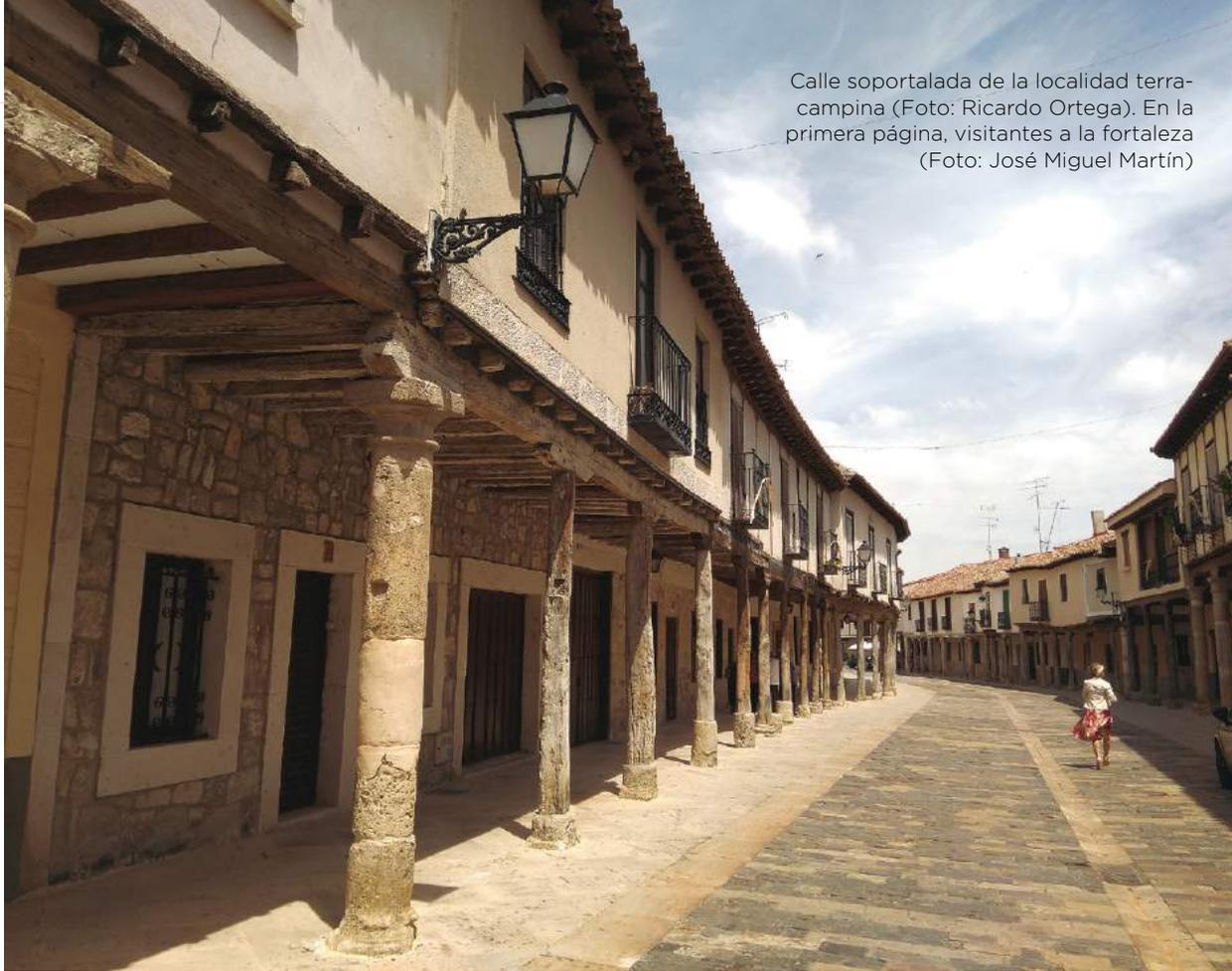
seis salas que se recorren durante la visita guiada acumulan una familia deslumbrante de elementos de arqueología, arte sacro, farmacia y juguetes antiguos. Otros dos espacios se dedican a armas y aparatos musicales, el primero, y a etnografía



Eugenio Fontaneda participa en los hallazgos de La Olmeda. Abajo, junto a María Teresa Berthet.



y artes populares, el segundo. Una sensación se impone: están a la vista piezas de arqueología del Bronce, romanas o visigodas que elevan esta muestra a la categoría de museo nacional. Lo mismo cabe decir de los elementos de arte sacro o de la sala



Calle soportalada de la localidad terracampina (Foto: Ricardo Ortega). En la primera página, visitantes a la fortaleza (Foto: José Miguel Martín)

de juguetes, con casas de muñecas primorosamente decoradas y con algunos de los primeros autómatas de nuestro país. Y qué decir de la farmacia, cuya colección es difícilmente repetible en España.

La explicación de tamaña desmesura reside en la personalidad de la pareja que hizo posible todo ello: Eugenio Fontaneda, fallecido en 1991, y su mujer, María Teresa Berthet, todavía la máxima defensora de la obra cultural que desarrollaron en común.

De ahí la idea que ronda al visitante: que por mucho menos, en otras latitudes el 'alma mater' de una iniciativa de estas características descansaría hoy en un mausoleo. Valga, por tanto, el noble castillo de

Ampudia como panteón laico para este empresario galletero y filántropo, cuya imagen apenas es visible durante la visita (alguna fotografía y un busto situado en el patio de armas), y que curiosamente no cuenta con ninguna calle o plaza dedicada en Aguilar, su pueblo, ni en la capital provincial.

Nacido en 1928, la relación de Eugenio Fontaneda con la historia y la arqueología surge a los trece años de edad, cuando estudiaba interno en el vallisoletano colegio Lourdes. El pequeño Eugenio invertía su asignación en visitar anticuarios de la ciudad. Así fue como adquirió sus dos primeros denarios romanos, como recuerda su hijo Eugenio Fontaneda Berthet.

No había antecedentes familiares de semejantes inquietudes, que el propio filántropo explicaría más adelante como una forma de evadirse, de escapar de una infancia muy dura, como solo se podía tener en la España de los años 40. Se le habían abierto las puertas de un mundo cuya fascinación

La colección se inicia en los años 40 con la adquisición de dos denarios romanos

Ampudia contemplada desde la fortaleza. Fotografía, José Miguel Martín



La serie de objetos de farmacia es una de las más celebradas de toda la colección



iba a acompañarle toda su vida. En los años 50 ya concibió la idea de exhibir públicamente su creciente colección. Así abrió su pequeño museo en la casa vivienda familiar en Aguilar de Campoo, hasta que en 1960 adquiere el castillo de Ampudia, en estado de ruina, y lo restaura con el objetivo de trasladar allí las obras.

Simultáneamente realizó una destacada labor en pro de la conservación de la arquitectura del entorno de Aguilar. Intervino en los primeros proyectos de restauración del castillo local y del Monasterio de Santa María la Real, de cuyo patronato fue secretario en los primeros años 60. Al mismo tiempo se implicó en el fomento del incipiente turismo cultural, lo que le llevó a ocupar en 1967 el cargo de presidente del Centro de Iniciativas y Turismo de Aguilar. En relación con la arqueología desarrolló una fecunda labor como comisario local en Aguilar y más adelante como apoderado del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional en la localidad. También fue delegado de Excavaciones Arqueológicas en la provincia de Palencia entre 1955 y 1963.

Eugenio Fontaneda recibió en 1955 la Medalla al Mérito Turístico de España.

Fontaneda recibió (en 1955) la Medalla al Mérito Turístico de España, Medalla de Plata de la Provincia de Palencia, Gran Cruz al Mérito Científico de la Universidad Kennedy de Buenos Aires... y formó parte del Consejo Social de la Universidad de Valladolid, de la Real Academia de la Historia, de la Hermandad General del Císter, fue académico de número de la institución Tello Téllez de Meneses...

El apellido Fontaneda se puede hoy interpretar como una vía de retorno a la sociedad, en forma de cultura, de la riqueza generada gracias a la transformación del cereal durante décadas. Quizá leído este breve apunte biográfico haya más razones para recorrer la fortaleza señorial de Ampudia. Para comprender el sentido de una colección que deja absorto al visitante. ■



CASTILLO DE AMPUDIA

VISITAS GUIADAS (del 1 de marzo al 31 de octubre):
Martes a sábado: 12:00, 13:00, 17:00 y 18:00 horas
Domingos: 12:00 y 13:00 horas
Teléfono: 699 48 45 55
www.castillodeampudia.com

Lorena Sanz



300 años de juegos de agua en La Granja



Felipe V llegó a La Granja casi por accidente y, enamorado del entorno, tomó una decisión: abdicar en su hijo, construir allí un palacio y retirarse. Hoy son 27 los grupos de fuentes en los jardines del Palacio Real, que con su encendido atraen a miles de visitantes





Era 1720 cuando se decidía empezar a construir el Palacio Real de La Granja de San Ildefonso. Felipe V, rey de origen francés, recordaba su niñez en las grandezas de Versalles, donde unas enormes fuentes impresionaban a la corte de aquel país.

Tras la guerra de secesión, Felipe V se convertía en el primer borbón rey de España. Se trataba de un monarca apasionado por los deportes al aire libre y, por ello le encantaba la caza, la pesca, montar a caballo... Un día llegó desde Madrid cazando

"Felipe V se topó con la pureza del aire y del agua, y se entusiasmó"

por la Sierra de Guadarrama y se topó con la pureza del aire y del agua de La Granja, que le entusiasmaron. Rápidamente tomó la decisión: abdicar en su hijo, construir allí su palacio y retirarse. Pero el destino y

la mala suerte quisieron que el nuevo rey de España muriera a los seis meses y Felipe V se vio obligado a retomar el gobierno



¡Cuidado!
¡Algunas de las
fuentes pueden
hacer que el
visitante salga
empapado!



nacional. En ese momento tomó conciencia de que quería que su nuevo hogar también impresionara a las cortes europeas y, para ello, creó el mejor sistema hidráulico del mundo en aquel entonces, el siglo XVIII.

Hasta entonces las fuentes dejaban caer el agua, como es lógico, hacia el suelo. Sin embargo logró jugar con el líquido elemento y que, por ejemplo, en la Fuente llamada 'La Fama' un gran chorro de agua vertical alcanzara los

cuarenta y siete metros de altura, y así dejar patente su poder.

Además, Felipe V colocó figuras femeninas como protagonistas de algunas de las Fuentes más relevantes para demostrar la importancia que tenía la mujer para él. Precisamente una lucha que sigue siendo muy actual en nuestros tiempos.



Grupos de fuentes

En total son veintisiete los grupos de fuentes que albergan los Jardines del Palacio Real de La Granja. Veintisiete grupos de Fuentes que se abastecen de un gran estanque con capacidad para 116.111 metros cúbicos de agua. De ese principal, dependiendo de cuáles sean las que se desean activar, el agua es dirigido por los 'Llaveros Reales' –los funcionarios encargados de ellas– a los otros seis estanques reales que están repartidos por el lugar.

En condiciones normales las Fuentes Reales no dejan correr su agua pero, en grupos de cuatro, sí que lo hacen, desde Semana Santa, los miércoles, jueves y domingos por la tarde. Además, de manera extraordinaria, lo hacen

las ocho grupos de fuentes más importantes, los días 25 de mayo, Día de San Fernando, patrón de Francia; 25 de julio, Día de Santiago, patrón de España; y el 25 de agosto, Día de San Luis, patrón de La Granja, día en el que acuden hasta 15.000 personas para ver el espectáculo y jugar con su agua. ■



JARDINES DE LA GRANJA

HORARIO

Octubre y marzo: lunes-domingo:
10:00 - 18:30

Abril: lunes-domingo: 10:00 - 20:00

Noviembre a febrero: lunes-domingo:
10:00 - 18:00

Mayo, primera quincena de junio y septiembre: lunes-domingo: 10:00 - 20:00

Segunda quincena de junio, julio y agosto: lunes-domingo: 10:00 - 21:00



El visitante también puede observar el trabajo de los 'llaveros reales', que hacen funcionar las fuentes.



POSADA RURAL LA PIÑORRA

Dirección: C/ Nevera 1, 42150 Vinuesa, Soria
Teléfono: 975 37 83 10 · 669 602 516
Email: reservas@lapinorravinuesa.com

VINUESA, NAVEGANDO EN UN MAR DE PINARES

Época del año para buscar la sombra, porque nos encanta el verano, pero buscar cobijo del sol y agua fresca se convierten en nuestros principales pensamientos del día. Como nada supone mayor liberación para el espíritu que hacer realidad una locura, ponemos destino a la provincia de Soria buscando una playa ¿Tanto nos han afectado las altas temperaturas?

Poco importa la época del año cuando buscas y encuentras un lugar que cambia su paisaje y sus posibilidades con el paso de las estaciones, y sí, aunque suene extraño, en la provincia de Soria hay playa, pero antes del chapuzón hay que dejar el equipaje.

Entramos en La Corte de los Pinares, porque así se conoce a la villa de Vinuesa, a los pies de los picos de Urbión.

Pasear para conocer el entorno regala escenas como descubrir la antigua calzada y puente romano que, aunque muy deteriorado, asoma en ocasiones para dejar constancia de épocas en las que aquella vía de piedras unía Vinuesa con la que fue una ciudad celtíbero-romana, Uxama.

Y así, rodeados de historia, nos dirigimos al casco antiguo para descubrir la Posada Rural La Piño-

rra, en el mismo lugar en el que se labraron, como en toda buena casa de herrero, multitud de elementos de forja, que luego en el interior encontraremos presentes en las diferentes estancias combinando los elementos rehabilitados con esos toques justos de modernidad que aportan calidez y comodidad al conjunto.

Una habitación con vistas a la montaña nos hace sumergirnos, más si cabe, para darnos cuenta del entorno natural que está a punto de sorprendernos. Nos habían hablado de los diversos y magníficos pinares, el conjunto suma y sigue con ejemplares de hayas, robles, abedules, avellanos... Seguro que hemos metido las zapatillas de senderismo, ¿verdad?

Podríamos perdernos entre tanta inmensidad, pero nuestros anfitriones nos hacen un perfecto mapa de viaje interesándose por nuestros gustos y el motivo de la estancia. Esta vez se imponen las actividades en familia, y no hemos podido escoger mejor el alojamiento porque en La Piñorra han pensado en todo para que disfrutemos todos.

Por extraño que parezca preparamos bañadores, bikinis, toallas y chanquetas para ir, podríamos decir a una piscina, pero en menos de nada nos plantamos en Playa Pita. La arena se combina con las zonas rocosas, los deportes acuáticos para grandes, y menos grandes, llenan de colores y actividad las tranquilas aguas de parte del Embalse de Cuerda del Pozo, y el chiringuito que nunca puede faltar en el verano



“Hay miles de excusas para venir y ninguna para quedarse sin conocer la localidad”

español ahí está, para hacer que la jornada sea memorable. Un día de playa en la provincia de Soria, hay salidas que valen una historia.

La gastronomía encuentra sus grandes momentos de protagonismo con las recetas tradicionales de cordero, como la caldereta y el cordero con hongos. Hay que probar también el ajo carretero con oveja, y degustar la limonada tradicional parece obligado para combatir el calor.

La riqueza gastronómica, basada en los productos autóctonos, es fiel reflejo de la actividad ganadera en torno a la cría de vacuno y ovino. Animados por las recomendaciones que nos han hecho en La Piñorra, ya estamos buscando fechas para la temporada de setas, para disfrutarlas en la mesa y, ¿por qué no?, atrevernos con la recogida acompa-

ñados por un guía. Son los pequeños detalles los que acaban marcando nuestros recuerdos, y en esta ocasión una tarde de lluvia se convierte en un regalo cuando, libro en mano, ocupamos un rincón discreto en una de las zonas comunes cargadas de encanto, y lo acompañamos con un café que la posada pone a disposición de los huéspedes en cualquier momento. Puede ser café o puede ser té, a gusto de quien se sirve, porque el detalle es importante y en esta casa lo saben bien.

Rutas de senderismo para todos los gustos y la dificultad que requiera cada uno, acercarse a la Laguna Negra imprescindible si se visita esta zona, y además del deporte, la fotografía puede convertirse en una de nuestras inquietudes, colgarse de los árboles en un parque acrobático forestal o disfrutar de la historia y de la gastronomía dejándonos llevar, miles de excusas para venir y ninguna para quedarse sin conocer Vinuesa y sus alrededores.

Descubrir el destino, descubrir el hotel... descubrir un hotel, descubrir un destino... descubrir Castilla y León. ■



CALIDAD Y TERRITORIO

En tres años de vida Alimentos de Valladolid ha alcanzado las 595 referencias y las 135 empresas asociadas, entre 95 productores, 17 comercios minoristas y 23 establecimientos de hostelería. El sello es al mismo tiempo señal de identidad geográfica y distintivo de calidad

Bodegas, productores de quesos y de aceite, industrias cárnicas, hortelanos, restaurantes, vinotecas, gastrobares, alojamientos rurales. Todos tienen cabida en el sello 'Alimentos de Valladolid. A gusto de todos', el sello de calidad impulsado por la Diputación para dar una imagen homogénea a la producción agroalimentaria de la provincia, y sobre todo para acercarla hasta el consumidor.

En tres años de vida Alimentos de Valladolid ha alcanzado las 135 empresas asociadas, con 95 productores, 17 comercios minoristas y 23

establecimientos de hostelería. Porque el sello es al mismo tiempo señal de identidad geográfica y distintivo de calidad, que ampara tanto a alimentos y productores como a los establecimientos de hostelería y comercio que ponen a disposición del público los productos de la marca.

Juntos forman una familia tan rica y heterogénea como es la propia provincia, definida por sus días de sol y por la amplitud de su horizonte. Cada vez más, también por su variedad de sabores.

Esta figura de calidad es propiedad de la Diputación de Valladolid. La Comisión de Decisión de Alimentos de Valladolid ha aprobado recientemente la incorporación de catorce nuevas empresas, entre ellas seis productores: quesos El Gran Cardenal (Medina del Campo), quesos Cañarejal (Pollos), Huerta





El sello de la provincia está presente en numerosas ferias y certámenes por todo el territorio

Luis San José (Tudela de Duero), Clauval Artesanos (Arrabal de Portillo), Cárnicas Tebi (Nueva Villa de las Torres) y aceite VR Spain XXI (Ataquines).

El listado se amplía con dos bodegas de Pesquera de Duero (Páramo de la Esgueva y Ascensión Repiso Bocos) y cuatro establecimientos de hostelería de la provincia: Hotel Madrileño (Mayorga), casa rural Los Abuelos (Montemayor de Pililla), Bodegón El Ciervo (Cabezón de Pisuerga) y vinoteca Del terroir a la copa, de Peñafiel.

También en la capital provincial está presente la marca, como demuestran dos nuevas incorporaciones: el gastrobar Menganita de Cual, en el Mercado del Val, y el restaurante Suite 22, en la calle Fray Luis de León.

La familia crece gracias a que las compañías son conscientes de las ventajas competitivas que suponen formar parte de ella, como el de acreditar la calidad diferenciada del producto, la promoción conjunta, la presencia en catas y ferias agroalimentarias y la participación en diferentes campañas de promoción.

Pueden incluir la marca aquellos productos amparados por alguna DO o IGP, así como por figuras como especialidades tradicionales garantizadas, vinos de la tierra, marcas de garantía y denominaciones específicas. De igual forma, pueden formar parte los productos acogidos a la norma de calidad para el ibérico, los productos ecológicos y de producción integrada o las marcas colectivas o los alimentos artesanales, entre otros. Muchos argumentos a favor de un sello que ofrece calidad, pero que también permite comprender el territorio al que representa.



Alimentos de Valladolid abarca un amplio abanico de productos. Abajo, visita al centro Q.BO



El Torrezno de Soria se reinventa

Uno de los clásicos manjares de la cocina de Castilla y León es el torrezno, que en Soria cuenta con su propia marca de garantía. Embajador gastronómico de la provincia desde hace cinco años, y sin dejar atrás sus orígenes como plato habitual de pastores trashumantes, el torrezno ha pasado a conquistar los mejores paladares y entrar por la puerta grande en los restaurantes de alta cocina nacionales e internacionales.

Cada año, quienes mejor elaboran un buen torrezno -corteza dorada y crujiente, magro tierno

y sabroso donde carne y tocino se entreveran de forma espectacular- reinventan y materializan nuevas ideas para demostrar que se trata de algo más que una sabrosa y crujiente tapa.

Este año, 27 reinterpretaciones del Torrezno de Soria pueden degustarse durante la segunda quincena de julio. Es la Segunda Jornada del Torrezno de Soria, donde destacan





27 experiencias gastronómicas demuestran la versatilidad de este alimento



formas y texturas insólitas, maridados con pescado, marisco o dulce, deconstrucciones y trampantojos. Algunos ejemplos de lo que se pue-

de saborear en estos catorce días son el Helado de Torrezno, Canutillos de Torrezno de Soria rellenos de natillas o Tarta de manzana con crocanti de torrezno. También el desconocido Teriyaki, o torrezno al estilo japonés, el Brioche de gambas con crujiente de torreznos, Tocinito al queso o Almitas de Torrezno, que acompañan perfectamente a sopas frías de aguacate y melón, a hummus o a salmorejos cordobeses. Sin olvidarnos de curiosos trampantojos como unos Pork Flakes, Piruletas saladas o Buñuelos de torrezno. Experiencias gastronómicas únicas que nos demuestran la multitud de formas de saborear un genuino Torrezno de Soria.

Raúl Gutiérrez Leralta



Busto de Rubén Darío frente a la muralla de Ávila. Bajo estas líneas, fotografía del poeta junto a Francisca Sánchez, el gran amor de su vida.

El amor abulense de Rubén Darío

Es poco conocida la relación del escritor nicaragüense con Francisca Sánchez, vecina de Navalsauz, en Gredos; un amor a contracorriente de los prejuicios de una España en blanco y negro



Francisco Silvela fue diputado en las Cortes Constituyentes de 1870 por Ávila, formando parte del grupo conservador de Cánovas del Castillo, y representó al distrito abulense de Piedrahíta hasta 1905 durante las Cortes de Restauración. Pero en esta ocasión su vínculo con la provincia de Ávila no tiene que ver con la política, y nos traslada a las propiedades de la familia, a sus tierras de cultivo en San Martín del Pimpollar, en el alto Alberche, en las estribaciones del Puerto del Pico,

La historia de amor tiene lugar en el alto Alberche

por las tierras en las que el terrible bandido Pedro Piñeiro, 'el Maragato', inmortalizado por Goya, desarrolló sus fechorías de robos, asaltos e incluso asesinatos. Aún podemos observar su famosa cueva, terrenos de ganadería extensiva, de trashumancia, zona de conexión con el sur de la sierra de Gredos.

Nuestra visita nos lleva a hablar de Celestino Sánchez, hombre de campo, agricultor serrano de Navalsauz, anejo de San Martín del Pimpollar, que durante años fue persona de confianza, en lo que a labores agrícolas se refiere, del afamado político.

Esta estrecha relación de confianza entre Silvela y Celestino fue la que le llevó a Madrid con toda su familia para trabajar como jardinero de los jardines



Los buitres sobrevuelan el antiguo refugio del bandido conocido como 'el Maragato'.



A la izquierda, la casa de Navalsauz en la que residió Francisca Sánchez. Bajo estas líneas, la parra impide leer la placa conmemorativa.



de la Casa de Campo, durante el reinado de Alfonso XIII, la primera de las dos ocasiones en las que Silvela fue nombrado presidente del Consejo de Ministros, allá por el año 1899.

Y fue esa primavera, cuando Celestino se esforzaba en mostrar todo el esplendor del real sitio, para lo que contaba con la inestimable ayuda de su hija mayor, Francisca Gervasia Sánchez, que se dedicaba a las zonas más delicadas de flores y plantas aromáticas, cuando se produjo un encuentro que llevaría aparejada una bella historia de amor, de valentía, de superación y, cómo no, de tristeza y resignaciones.

Francisca era una joven de 20 años, nacida en Navalsauz. Abulense, campesina, analfabeta y a la vez inteligente, resuelta, guapa y con un encanto especial. Trabajaba con sus flores cuando se acercaron dos apuestos caballeros, con el atuendo clásico de la bohemia literaria modernista de la época, uno de ellos con largas barbas y gafas redondas, el

otro con rasgos latinos, bigote y tez morena.

Los dos caballeros trajeados en cuestión eran Ramón del Valle-Inclán y Rubén Darío, este último ya reconocido mundialmente como 'el Príncipe de las letras' y desplazado a España como cronista del Diario La Nación de Buenos Aires para trasladar su visión sobre nuestro país en lo referente a dos cuestiones por entonces de candente actualidad: el impacto de la pérdida de las colonias, y algo que mucho interés despertó al otro lado del océano, que era el desarrollo que se estaba

viviendo en Europa del fenómeno de la modernidad, el surgir de las nuevas tecnologías, la industrialización y el crecimiento de las grandes ciudades, que de alguna forma supusieron el principio del éxodo del mundo rural.

El flechazo entre 'el Príncipe de las letras' y Francisca fue inmediato, y ese día todo cambió en la vida de ambos.

*Rubén Darío era
un hombre casado
en su país; el
flechazo fue
inmediato*

El escritor nicaragüense, casado en su país, según se dice, de forma obligada, y ella, una mujer de poco más de 20 años a finales del siglo XIX, fueron capaces de anteponer el amor y su voluntad a la de su familia, y sobre todo a la forma de pensar de la época: la de una España en la que, pese a los primeros movimientos de Revolución Liberal, la mujer, y sobre todo la de las clases más bajas, tenía una complicada situación social, laboral y política. La mujer no podía votar ni ser votada; sus funciones estaban centradas en la atención al hogar y la familia, y la incorporación laboral principal tenía que ver con el servicio doméstico, tareas agrícolas o puestos de baja cualificación.

Nada de esto se interpuso entre los dos. Tampoco el hecho de que ella conviviera y tuviera hijos con un hombre casado, que además es-

A FRANCISCA SÁNCHEZ

*Ajena al dolor y al sentir artero
llena de la ilusión que da la fe,
lazarillo de Dios en mi sendero,
Francisca Sánchez, acompáñame.*

*En mi pensar de duelo y de martirio,
casi inconsciente me pusiste miel
multiplicaste pétalos de lirio
y refrescaste la hoja de laurel.*

*Ser cuidadosa del dolor supiste
y elevarte al amor sin comprender;
enciendes la luz en las horas del triste,
pones pasión donde no puede haber.*

*Seguramente Dios te ha conducido
para regar el árbol de la fe,
¡Hacia la fuente de noche y de olvido,
Francisca Sánchez, acompáñame!*

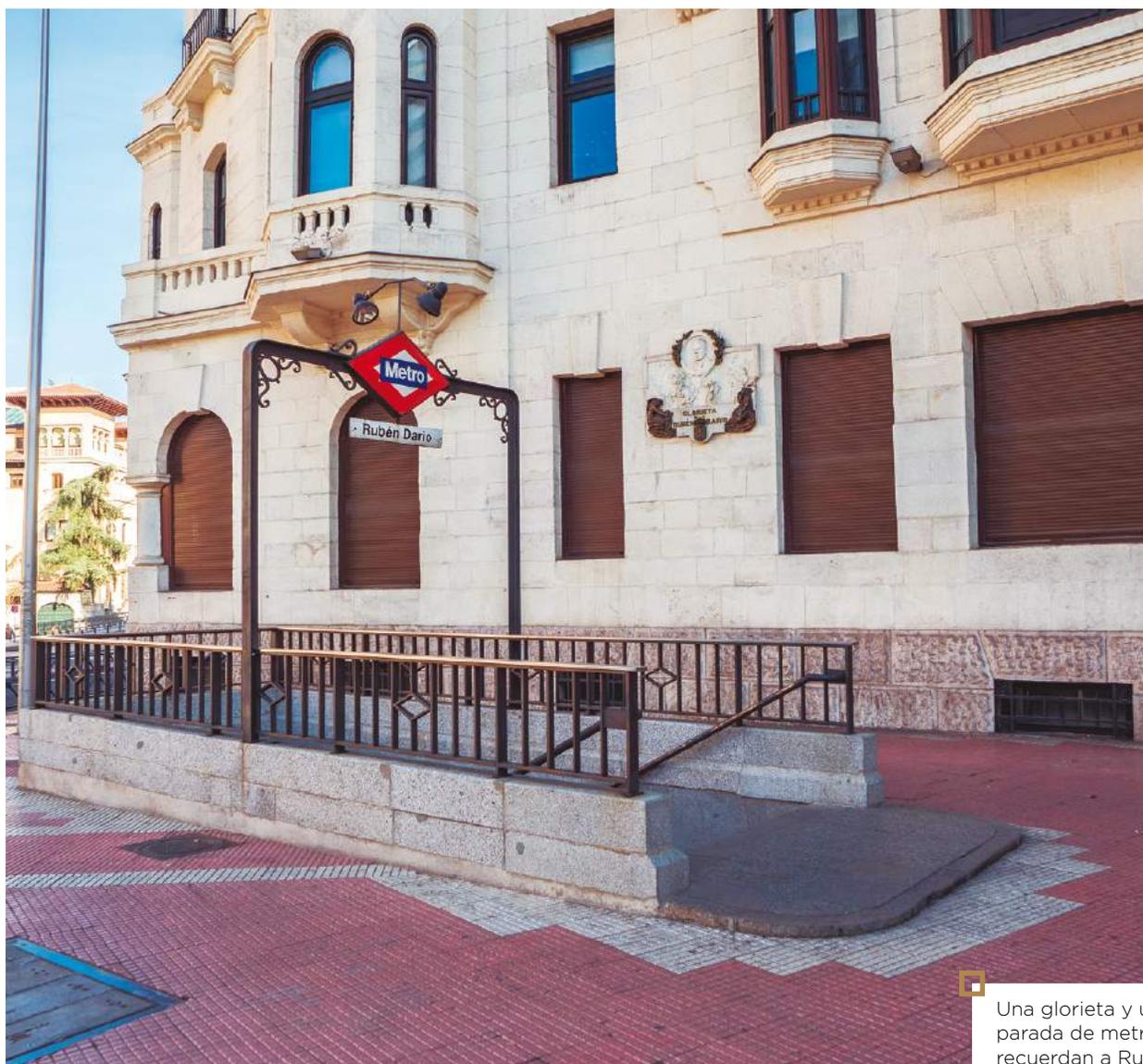
Rubén Darío

taba vinculado a la alta sociedad madrileña y a los entornos más intelectuales, mientras Francisca se crio en un entorno rural sin grandes medios, que no le habían permitido ni siquiera aprender a leer y escribir. Contó para ello con la ayuda de escritores de la época que sentían verdadera afinidad e incluso admiración por Rubén Darío, como el propio Valle Inclán, Antonio Machado y la que se convirtió en su amiga y confidente, Emilia Pardo Bazán.

Desde el encuentro en la Casa de Campo hasta la muerte del escritor, el 6 de febrero de 1916 en su ciudad natal, transcurrieron 27 años: Madrid, París, cuatro hijos, aunque tres fallecieron de forma pre-

matura. Ella fue su ayuda constante, demasiadas veces en la distancia. Su apoyo frente al alcoholismo y su musa e inspiración en muchas ocasiones.

El legado son cartas, libros, poemas dedicados a Francisca, y un escrito que narra con pormenores el viaje de Rubén Darío a Navalsauz, a la Fiesta de la Virgen del Rosario y a conocer a la familia de Francisca, que detalla aspectos interesantes del medio rural abulense, desde las ven-



Una glorieta y una parada de metro recuerdan a Rubén Darío en Madrid.



La piedra como elemento constructivo dota a Navalsauz de su gran belleza

cortejarla, y con el que ella comenzó a aprender a leer. Años después este baúl fue donado por Francisca al Gobierno de España para constituir el archivo más importante que existe sobre el escritor nicaragüense.

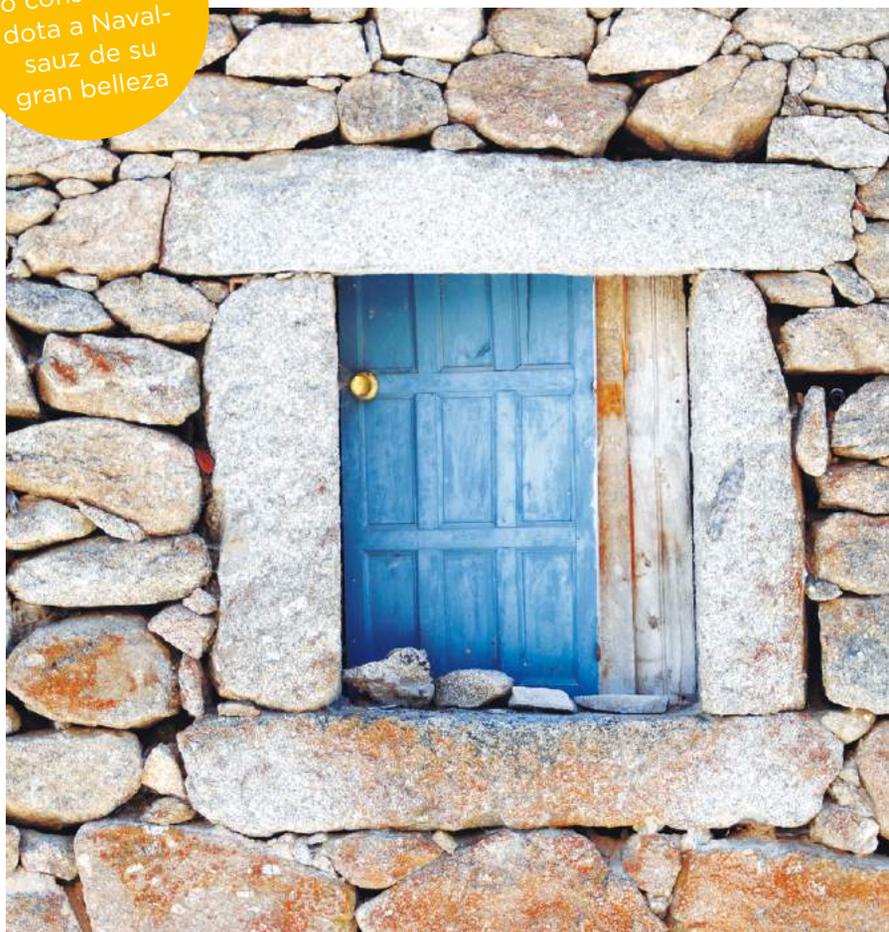
Francisca murió en Navalsauz en 1963, a los 84 años de edad, y los pocos habitantes que quedan en este pueblo de las estribaciones de la sierra de Gredos la recuerdan como esa mujer valiente que arriesgó todo por amor, y que tuvo el privilegio de convivir con los máximos exponentes del modernismo hispánico y de la generación del 98. ■



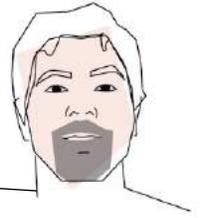
Reportaje fotográfico:
Silvia del Río

tas y mesones que encuentran en el camino que hacen a lomos de un burro desde la capital hasta las succulentas comidas y cenas. Describe el traje de las mozas, que define como 'paletas', y menciona los bailes de dulzaina y tamboril, la costumbre de los enamorados de engalanar con ramos las casas de las muchachas solteras a las que pretendían, o el propio ramo de laurel que se decoraba en honor a la Virgen...

Después de la muerte del escritor, Francisca retornó al pueblo, y volvió a casarse. Ella guardó durante el tiempo que convivieron toda la correspondencia, las obras y muchos documentos y escritos originales, y ya en el pueblo lo custodió todo en un baúl azul, paradójicamente igual que el libro de cuentos y poemas de Rubén Darío que él le regaló para



Adrián Leal



Toro prerromano de la
localidad de San Vitero.



Aliste, vida milenaria

Terñera y capas pardas? ¿Aliste solo es terne-
ra y capas pardas? Esta es la pregunta que
me he hecho recientemente, después de des-
cubrir lo que cualquier paisano de Castilla y León
sabe de Aliste. Esta comarca zamorana, fronteriza
con Portugal y al sur de la Sierra de la Culebra,

no es muy conocida; y, si lo es, lo
es por su carne y sus tradicionales
capas pardas (hasta el papa debe de
saberlo, recibió una el año pasado).
Pero, ¿acaso no hay nada más atrac-
tivo en esta comarca históricamente

alejada? Basta con echar un vistazo in situ para descubrir que no faltan actividades de interés.

Se me ocurre que la primera explicación de un lugar que viene a la mente es su historia, quizá por aquello de empezar por el principio. Nuestra historia peninsular más antigua nos lleva a los tiempos prerromanos, antes de que nos trajeran la Pax Romana y esas movidas.

En Aliste tenemos un espléndido recuerdo celtíbero en San Vitero: un toro de piedra en la plaza del pueblo, al pie de la iglesia, que presumiblemente habrá sido testigo de pregones, bodas, bautizos y demás eventos principales durante milenios. Si Viriato no pasó estrictamente por aquí, fijo que un primo suyo sí.

De la época romana quedan restos

de calzadas romanas (véase el después llamado Camino Morisco) y rutas de explotación, como la Ruta del Oro en Pino del Oro. También contamos con miliarios del mismísimo Adriano, gran emperador hispano por el que, por alguna extraña razón, siento simpatía...

El pasado medieval muestra detalles curiosos como por ejemplo el bautizo de la zona en sí. Aliste se refiere a río de los alisos, probablemente por

“Si Viriato no pasó estrictamente por aquí, fijo que un primo suyo sí lo hizo”



El puente de Requejo, en el límite entre Sayago y Aliste.



la alta cantidad de alisos que encontraron a la vera del río Aliste. De la Reconquista hay notables huellas, como la Torre del Reloj de Alcañices y su muralla.

En plena Modernidad, a buen seguro que no faltaría gente en Aliste que fuera a jugarse el pellejo al barro de Flandes, donde más de uno ‘palmaría’ sirviendo en el Tercio de Zamora en la famosa Batalla de Empel (aquella en la que se nos apareció la Virgen por primera vez).

Durante las dos últimas centurias (por tomar una referencia más o menos reciente), Aliste ha sido una tierra extremadamente pobre y orientada a la emigración hacia América. Solo hasta los años

sesenta del siglo XX se empieza a detener tal éxodo al exterior, para convertirlo en éxodo rural a la ciudad. Finalmente, los últimos cuarenta años han sido de prosperidad, por fin, aunque sea básicamente económica. La parva o las hoces, que eran herramientas de trabajo tan habituales como arcaicas hasta hace dos días, ahora perviven en la historia.

Labordeta, en un capítulo de su famoso ‘Un país en la mochila’, se refirió a Aliste como “uno de los lugares más arcaicos de España”.

Disfrutar de Aliste hoy

Los aficionados a la miel oscura deberían probar la alistana. La gran amplitud de monte bajo, con mucho brezo y jara entre pinares y robledales, es el paraíso de las abejas. Puestos a hablar de manjares, la comarca es tremendamente rica y sabrosa en la cuestión micológica. Rutas para recoger hongos son enormemente populares desde hace varios años.

¿Qué decir de la fauna, elemento fundamental de cualquier lugar? El greñudo burro zamorano-leo-

Los aficionados a la miel oscura deberían probar la alistana





Torre del reloj de Alcañices. Foto: José Antonio Gil. A la derecha, burros alistanos. Imagen: orejadasyrebuznos.blogspot.com



nés tiene aquí su hábitat natural. En Villalcampo se encuentra el Aula del Asno, con interacción virtual y real con burros de verdad (sin ofender) y en San Vitero se celebra anualmente la Feria del Burro (lo dicho).

Si nos va más lo salvaje, aquí el lobo se ha convertido últimamente en una 'celebrity' (a este paso acabará yendo con gafas de sol), y hay muchas excursiones para avistarlo en algunos lugares especialmente aptos para ello, como las proximidades a San Pedro de las Herrerías y Mahíde.

¿Que nos gusta pasear por el monte? Entonces en Aliste vamos a quedar bien satisfechos. Hay multitud de rutas de senderismo por la zona, siendo especialmente atractivas aquellas que van a la cima de la Sierra de la Culebra. Por fortuna, aquí hay buenas posibilidades para pernoctar: casas rurales en los pueblos y el famoso camping de Figueuela de Arriba, que favorecen planes completitos para el fin de semana.

Si ya en tiempos de Viriato gozaban con algunas de estas buenas opciones, ¿vamos a dejar de hacerlo ahora? Por favor, un respeto a la historia y a las buenas costumbres, sobre todo cuando ahora podemos disfrutar de todo lo referido en estas páginas, y más que puede encontrar el lector. ■



Un vergel de aves y carrizos en el *norte de Segovia*

Las lagunas de Lastras de Cuéllar y Hontalbilla se han recuperado como enclave ecológico y como referente del turismo de naturaleza. 115 especies de aves ya cuentan con un refugio estable



Los juncos forman parte de la flora dominante en las tres lagunas

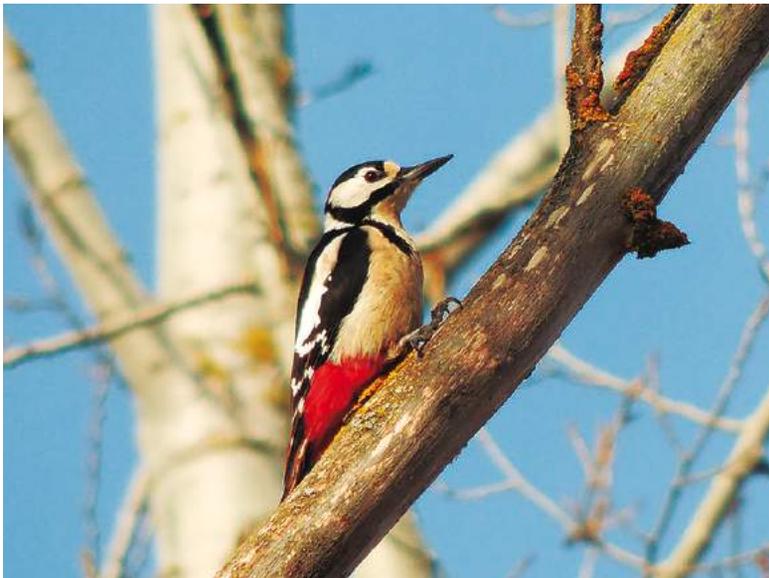
En el límite entre Hontalbilla y Lastras de Cuéllar, en el entorno de Cantalejo (Segovia), el milagro de la vida se ha abierto paso frente al cambio climático y frente a un abandono incomprensible. Las lagunas de Tenca, Carriзал y Lucía han dado un giro a su trayectoria, que hasta ahora estaba



marcada por un destino cierto: la colmatación y desecación. Como siempre sucede con los milagros, la acción humana ha tenido mucho que ver con la nueva etapa abierta, en la que las tres masas de agua se incorporan al disfrute de la naturaleza, a la comprensión del territorio, al turismo. Forman parte del conjunto de humedales y dunas



El ornituri-
mo es una de
las principales
actividades
que atraen al
público



que cubre, en parte, la llamada Tierra de Pinares segoviana. Los datos registrados durante los últimos 80 años revelan que el conjunto presentaba un lento declive, y no ha sido hasta 2015 cuando el ministerio responsable del medio ambiente ha acometido un ambicioso estudio sobre el porvenir medioambiental de la zona. La riqueza de la flora

y fauna presentes ya había motivado la catalogación de este espacio como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), así como su inclusión en el Catálogo de Zonas Húmedas de Interés Especial de Castilla y León. Pese a la protección formal



Se ha construido un observatorio de aves y una estación de anillamiento permanente



de la que gozaba el espacio, era necesario valorar su estado real de conservación, así como proceder a actuar sobre los factores negativos cuya incidencia era más evidente.

A raíz de las actuaciones llevadas a cabo no solo se cuenta con una completa descripción de la fauna y la flora, sino que ahora se conoce cómo es el funcionamiento ecológico de este humedal, lo que ofrece una base inmejorable para la ejecución de muchas acciones encaminadas a su conservación.

Dentro de estas cabe mencionar la creación de bosquetes de árboles y arbustos autóctonos, así como la restauración de la duna existente junto a la laguna del Carrizal, dañada por la explotación de arena del pasado y por la erosión causada por el tránsito de ve-

hículos. También se ha mejorado y centralizado el acceso de vehículos a motor para evitar su dispersión por el espacio natural, así como la construcción de una senda peatonal, apta para el tránsito de caballos y bicicletas.

De forma paralela, la apertura a visitas ha incluido la construcción de un observatorio de aves y una estación de anillamiento permanente, así

como diversa señalización. El ornitismo se presenta como una de las principales actividades que pueden tener por escenario este conjunto de dunas y lagunas. Los estudios han detallado la presencia de 115 especies de aves, prueba fehaciente de que nos encontramos





En la imagen superior, uno de los moluscos acuáticos presentes en este espacio. A la derecha, observatorio de ornitoturismo, detalle de una de las lagunas y ejemplo de mariposa que habita el humedal.

en un auténtico reservorio de biodiversidad. También lo demuestran las 391 especies de insectos, con innumerables variedades de abejas, avispas, mariposas y libélulas.

El estudio realizado también detalla los diferentes destinos del suelo amparado, del que solo el 0,71% está ocupado por láminas de agua libre. La principal población es la de bolinares, comunidades ralas de matorral de escaso tamaño, presentes en el 36,27% del suelo. En esta familia de plantas destacan las aromáticas, siempre sobre un suelo arenoso y con cierta nitrificación, como consecuencia de la actividad



ganadera. El 30,2% corresponde a diversos cultivos y el 13,3% a pinares densos. Pese a lo que podría creerse, los prados juncuales apenas suponen el 10,26% de la superficie estudiada. Otra razón más para visitar este vergel desconocido de la geografía segoviana. ■

Senderos para interpretar el alma de Cantalejo

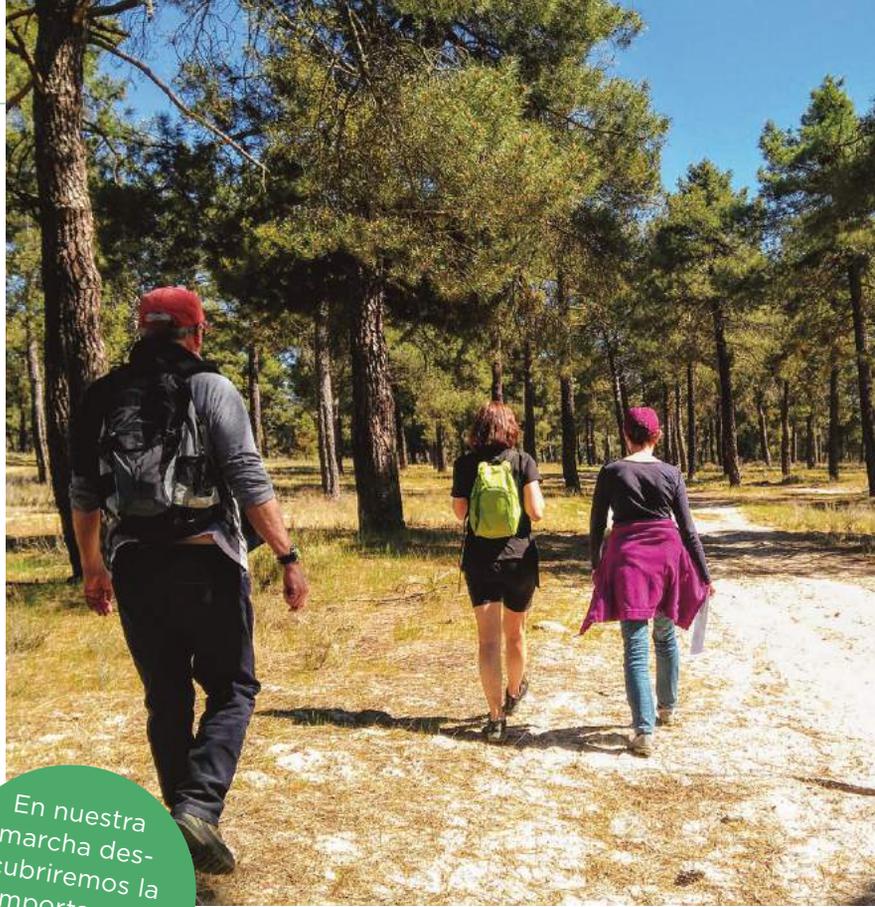
El arenal que cubre buena parte de la Tierra de Pinares segoviana hace que pueda parecer una mala idea hablar aquí de senderismo. Nos enfrentamos a un paisaje blanquecino, llano, sin cerros dignos de tal nombre, y sin embargo Cantalejo ofrece tres rutas diferentes, bautizadas como los 'Senderos briqueros'. Para averiguar la razón de esta denominación tendrá el lector que avanzar con paciencia por el reportaje, lo mismo que el caminante está obligado a dar cada paso sin

perder de vista las claves para comprender el cómo y el porqué de este territorio, de este bosque. Incluso para desentrañar el nombre de las cosas que encontrará a su paso, vírgenes incluidas.

Las tres rutas son circulares. Comienzan y terminan en el mismo punto: en la calle Arrabal, junto al depósito de agua, en el extremo

Ricardo Ortega





En nuestra
marcha des-
cubriremos la
importancia
económica del
bosque

sur-oriental del casco urbano cantalejano. La más sencilla, apta para apenas desentumecer los músculos, o para digerir una comida copiosa, es la ruta del Barranco al Pino Padre. Su duración es de apenas 6,1 kilómetros y se completa en una hora. El tiempo suficiente para hacerse una idea de lo que supone caminar por este suelo de arenas perennes, en gran medida traídas por el viento. También será bastante para contemplar el vasto espacio que se extiende hasta la sierra de Guadarrama, casi al alcance de la mano.

La ruta de la Torreta es de 10,6 kilómetros y la más larga y enjundiosa

*Se ha dicho
que Cantalejo
nació del
vientre mismo
del bosque*

es, con 15,6 kilómetros, las del Robledo de Aldeonsancho. Y es que su trazado pasa junto al casco urbano de esta pequeña localidad, entidad local menor del ayuntamiento de Cantalejo, y se adentra en un robledo, o robledal, vestigio de la flora leñosa que dominaba el paraje hace más de mil años.

A lo largo del recorrido se han colocado tablillas indicadoras con un código de colores, uno por cada una de las tres rutas, además de las aspas pintadas en blanco y amarillo para indicar caminos incorrectos. Así será difícil perderse, aunque el aficionado

al senderismo puede ver en esto tanto una ventaja como una desventaja: cuántos descubrimientos fascinantes habrá realizado la humanidad gracias a un matraz mal lavado, a una curva tomada a destiempo.

Pero regresemos a la senda oficial, la que nos ha traído hasta aquí, para rendirnos ante una biodiversidad milagrosa. Junto a los pinos resinosos que hoy dominan el paisaje descubriremos encinas, robles, sabinas, enebros, jaras y retamas, cantuesos o tomillo.

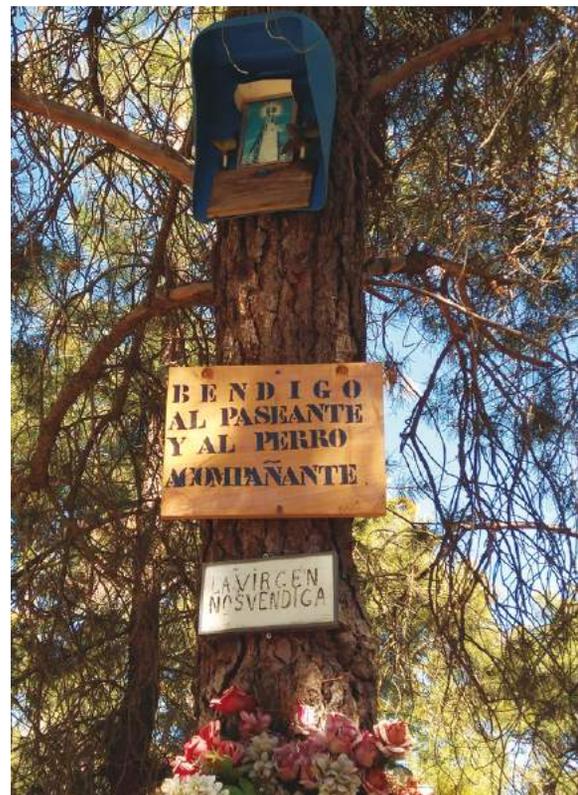
Es el momento de destacar el papel fundamental



que este bosque ha tenido siempre para los habitantes de la localidad, desde el punto de vista del ocio y las correrías de la infancia pero también desde el económico. Los antiguos conocieron robledales y encinares, especies utilísimas para mil destinos. Con la corteza de los árboles se curtían las pieles; con los frutos se alimentaba el ganado, e incluso el hombre; la madera era empleada para la construcción de muebles, herramientas, viviendas.

Por todo ello se ha dicho que Cantalejo nació del vientre del bosque. A medida que la criatura crecía el arbolado, como buena madre, disminuía y le entregaba su territorio, aunque al mismo tiempo los vecinos, agradecidos, lo cuidaron durante milenios.

Quizá fue el pueblo celta de los vacceos quien más claro tuvo ese cordón umbilical. Consideraba al bosque un santuario viviente, morada de los dioses arbóreos, que prodigan la lluvia, multiplican el ganado y facilitan el parto a las mujeres. Cantalejo



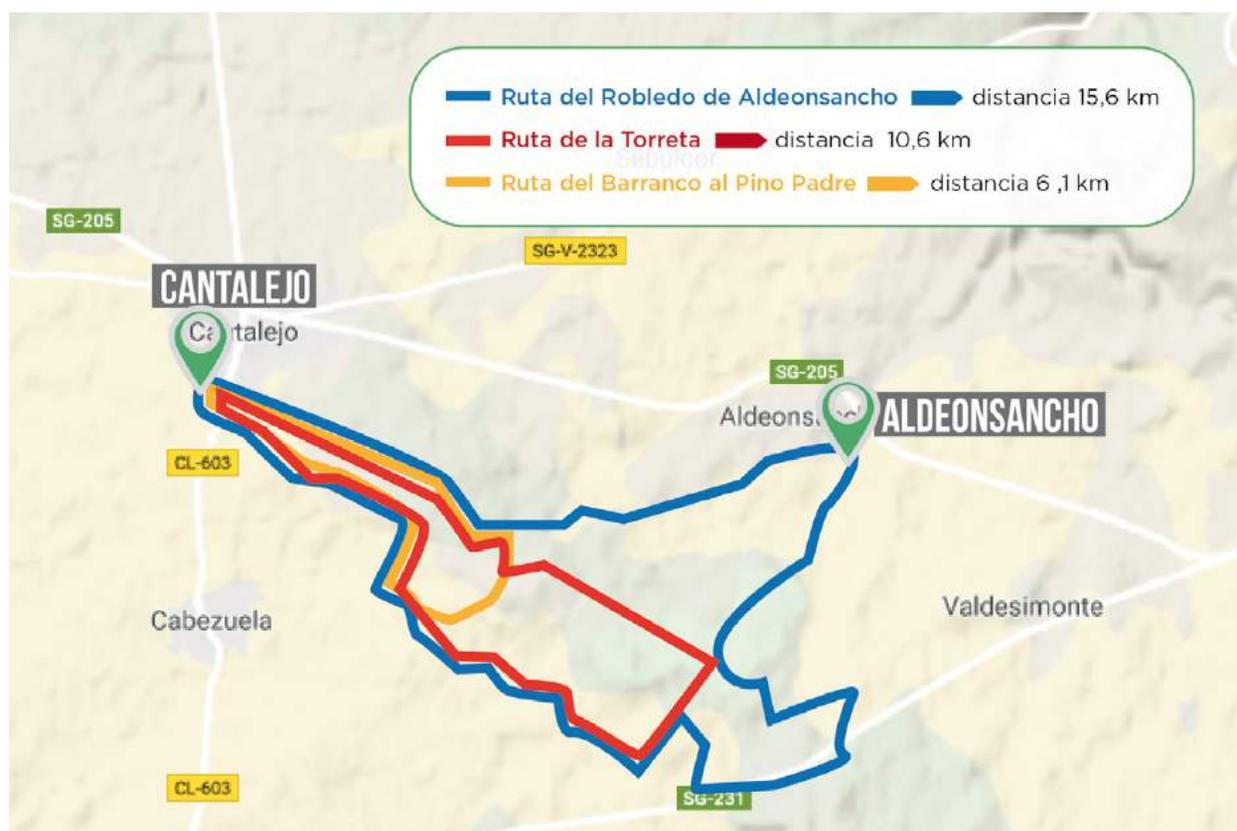
es tierra de lagunas y resulta verosímil que en la llamada laguna China existiera un santuario celta. En este lugar de culto, dedicado en tiempo de los romanos a Diana, la diosa virgen de los bosques y la caza, se levantó la ermita de Santa María de la Laguna China, actualmente llamada Santa María del Pinar, patrona de Cantalejo. Baste decir que China es una evolución del nombre latino Diana. Como en tantos casos, mitos y divinidades locales permanecen unidos a los lugares. Son los humanos, con sus culturas y religiones, los que han ido pasando.

Hemos llegado al final del camino, pero no hemos desvelado el secreto que prometíamos: el origen del adjetivo briquero. Así se denominaba tradicionalmente a los que trillaban el cereal en la jerga local, la gacería,

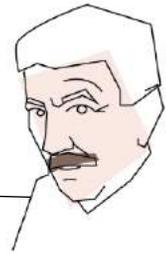
creada de forma más o menos espontánea por los trilleros y por quienes debían tratar para la venta del grano; esta lengua les permitía ocultar el contenido de su conversación ante personas extrañas.

“Los manes y sionas misen garbellos con urdalla” o, lo que es lo mismo, los hombres y las mujeres comen garbanzos con carne. Difícil de comprender para los extraños esta jeringonza surgida de la necesidad, que toma sus vocablos del francés, del caló, del vascuence (esta fue tierra de repoblación entre los siglos X y XII) y del árabe.

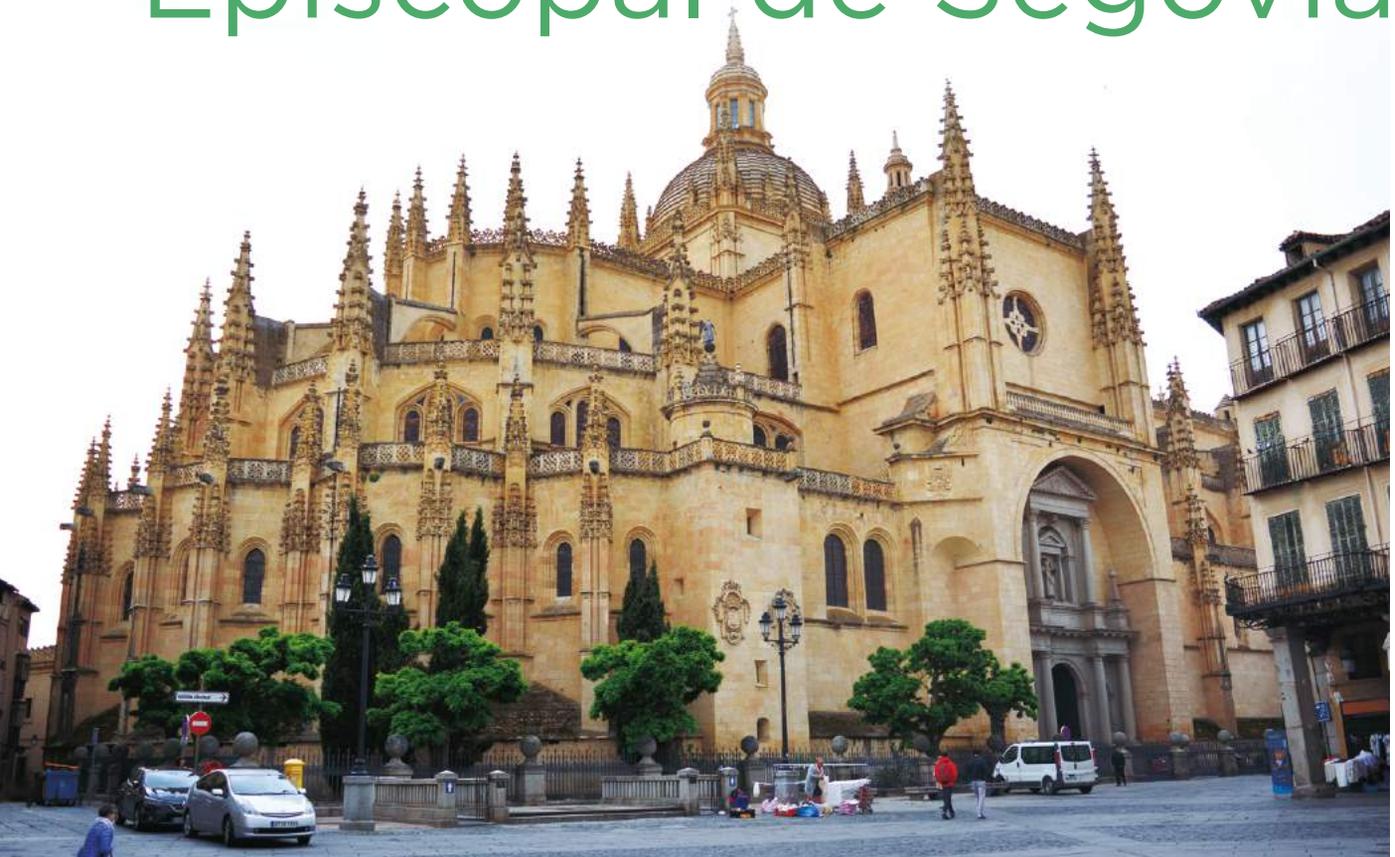
En concreto, ‘briquero’ viene de ‘brica’, que no es otra cosa que ‘criba’ en gacería. Y es que muchas palabras de la jerga se obtienen por el proceso de metátesis, o cambio de lugar de los sonidos dentro de una palabra. Así se denominó a todo un gremio y, pasados los años, por extensión a todos los habitantes de Cantalejo. Merecía la pena, por tanto, adentrarse en el bosque para descubrir la historia que se oculta entre pinos y robles, buenos maestros de lengua y de historia. Magníficos testigos del paso del tiempo. ■



Alberto Ferreras



Splendor Fidei, una exposición única en el Palacio Episcopal de Segovia



La ciudad del acueducto completa su oferta cultural con un Museo Diocesano repleto de objetos de culto aún en uso. La muestra se integra en el proyecto Segovia Sacra, que recorre algunos de los grandes iconos del turismo religioso segoviano



Pantocrátor de la iglesia de San Justo. En la página anterior, Catedral de Nuestra Señora de la Asunción y de San Frutos.



Splendor Fidei en cifras:

177 PIEZAS TOTALES

116 DE ORFEBRERÍA

76 PROPIAS DEL PALACIO EPISCOPAL

88 PROCEDENTES DE PARROQUIAS

9 DE CONGREGACIONES RELIGIOSAS

3 CEDIDAS POR LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

1 DE LA EMPRESA CONCESIONARIA

"Entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón, las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre, que es el arte sacro. Éstas, por su naturaleza, están relacionadas con la infinita belleza de Dios, que intentan expresar de alguna manera por medio de obras humanas. Y tanto más pueden dedicarse a Dios y contribuir a su alabanza y a su gloria, cuando más lejos están de todo propósito que no sea colaborar lo más posible con sus obras para orientar santamente los hombres hacia Dios. Por esta razón, la santa Madre Iglesia fue siempre amiga de las bellas artes, buscó constantemente su noble servicio,

principalmente para que las cosas destinadas al culto sagrado fueran en verdad dignas, decorosas y bellas, signos y símbolos de las realidades celestiales. Más aún, la Iglesia se consideró siempre, con razón, como árbitro de las mismas, discerniendo entre las obras de los artistas, aquellas que estaban de acuerdo con la fe, la piedad y las leyes religiosas tradicionales y que eran consideradas aptas para el uso sagrado".

Con estas palabras se refiere a la relación entre el arte y los objetos sagrados, la Constitución Sacrosanctum Concilium del Concilio Vaticano II, aprobada en 1963, que propició la aparición de iniciativas destinadas a que los hombres, creyentes o no, conozcan y gocen de los tesoros artísticos fruto de siglos de trayectoria de la Iglesia católica. Por ello, hace escasos meses ha iniciado su andadura en Segovia una novedosa exposición permanente instalada en el Palacio Episcopal. Y como la Sa-

rosanctum Concilium continúa afirmando que “la Iglesia procuró con especial interés que los objetos sagrados sirvieran al esplendor del culto con dignidad y belleza”, el título de la exposición -Splendor Fidei- no puede ser más adecuado.

Desde que hace casi tres lustros el Palacio Episcopal perdió sus usos administrativos y de gobierno de la Diócesis segoviana, hubo otros intentos de instalar en él un Museo diocesano que, tras el cierre de algunos años y una remodelación importante de sus salas, ha desembocado en la espléndida realidad que hoy ofrece al visitante un recorrido de seis centurias a través del arte sacro, pues las piezas abarcan desde el siglo XIII al XIX.

Una de las peculiaridades de muchas de las obras expuestas es que, al ser objetos que mantienen su uso litúrgico y celebrativo, son llevadas a sus parroquias para seguir desempeñando su función. De este modo, custodias y cruces parroquiales, principalmente, se trasladan para celebraciones solemnes, como la festividad del Corpus Christi, y pro-



San Miguel, bajo estas líneas, forma parte de la ruta cultural Segovia Sacra



Iglesia de San Millán, edificio icónico del románico segoviano.



Reportaje fotográfico:
José María Rubio

cesiones en las fiestas patronales de cada localidad.

Pero después, en lugar de permanecer guardadas y ocultas a la contemplación, vuelven a sus vitrinas permitiendo a segovianos y visitantes gozar de su belleza durante el resto del año, siendo el único museo dedicado sobre todo a orfebrería, de la cual la diócesis segoviana posee una colección de primerísimo nivel, tanto en número de piezas como respecto a su valor artístico.

El palacio mantiene las 'zonas nobles', conservadas con su mobiliario y decoración originales, que nos

"El palacio mantiene las 'zonas nobles' con su decoración original"

reviven la vida y el trabajo diario de los obispos segovianos durante más de dos siglos, hasta 1968, cuando dejó de usarse como residencia habitual del prelado.

Splendor Fidei se integra en un proyecto cultural más amplio denominado Segovia Sacra, que integra a cuatro templos de la ciudad (tres iglesias románicas señeras: Santos Justo y Pastor, San Martín y San Millán; y el gótico-renacentista de San Miguel), junto a la catedral (con visita a la torre y nueva sala de pintura incluidas), todo ello en un circuito muy asequible por la proximidad entre los templos. El proyecto Segovia Sacra (www.segoviasacra.es) está gestionado por la empresa ArtiSplendore, de reconocida experiencia en el mundo del turismo religioso. ■

MÁS DE CINCO MILENIOS DE REPOSO

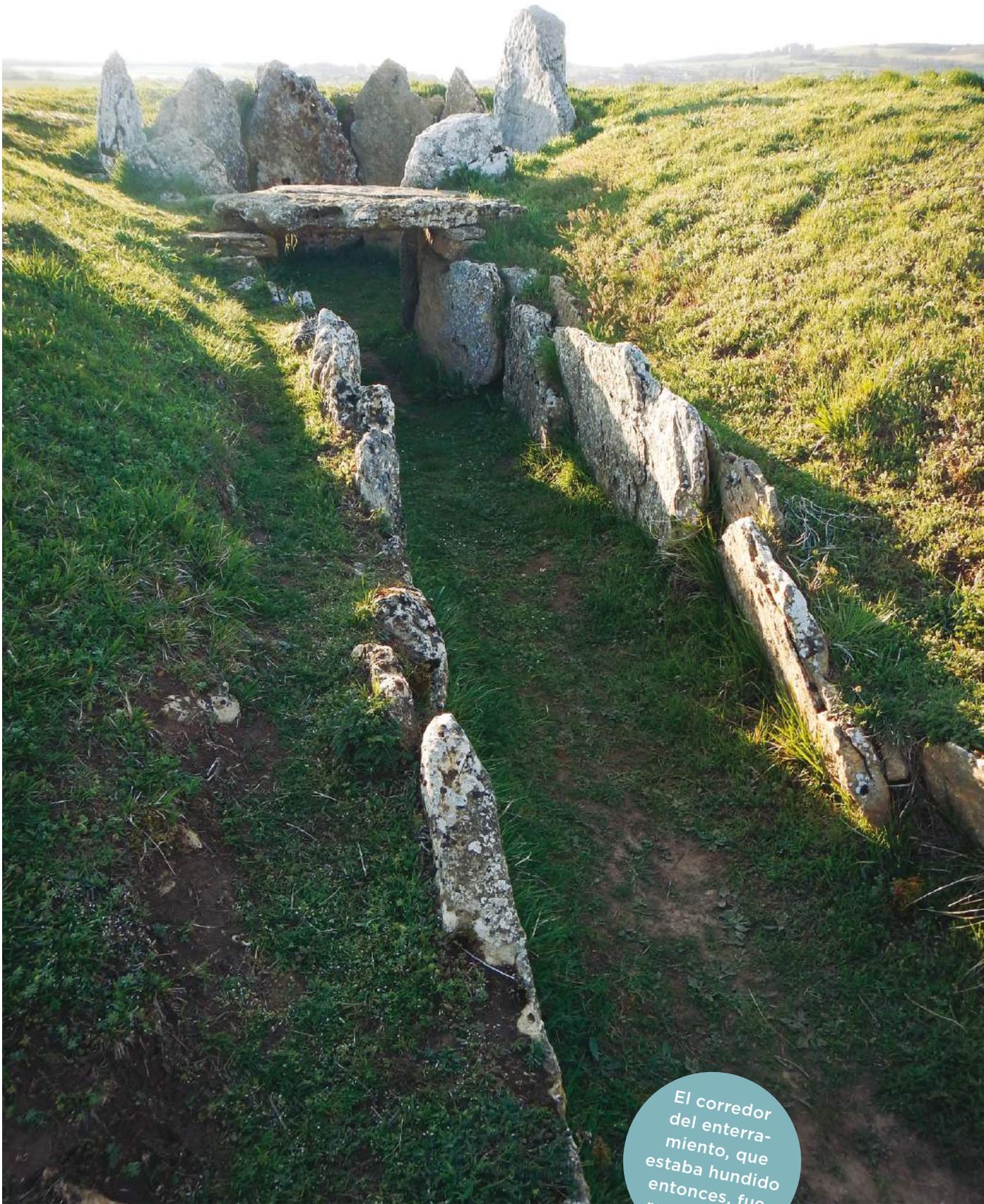
El dolmen de La Cotorrita, en la comarca burgalesa de las Loras, junto a Porquera de Butrón, es uno de los más accesibles. Cuando se excavó, en 1969, ya estaba arrasado. Se recuperaron restos de quince individuos y un importante ajuar neolítico con herramientas de hueso y sílex



La comarca burgalesa de las Loras tiene mil atractivos capaces de cautivar al visitante. Es imposible que sus valores geológicos, medioambientales y patrimoniales de todo tipo pasen inadvertidos. Los monumentos megalíticos suponen una de las señas de identidad de esta comarca tan singular. El dolmen de La Cotorrita, muy cerca de la localidad de Porquera de Butrón, es una

cita casi obligada por lo accesible del lugar y por lo que significa.

Tan fácil de llegar que, a pesar de hallarse coronando una pequeña loma entre fincas de cereal, es posible aparcar el coche a solo dos minutos de camino hasta este monumento megalítico con 5.500 años de



El corredor del enterramiento, que estaba hundido entonces, fue reconstruido



El túmulo está en lo alto de una loma con vistas a los trigales y robledales.

La comarca de las Loras ofrece muchos atractivos en su medio ambiente y patrimonio para pasar allí varios días

antigüedad. Yendo de Porquera de Butrón al alto de la Mazorra sale a la derecha, nada más pasar el pueblo, un camino de concentración con la señalización correspondiente al enterramiento. Es recomendable dejar el vehículo cerca del depósito de agua o del abrevadero y continuar a pie. El paseo es corto y gratificante para el observador del paisaje. El cereal y los robledales dominan una orografía variopinta.

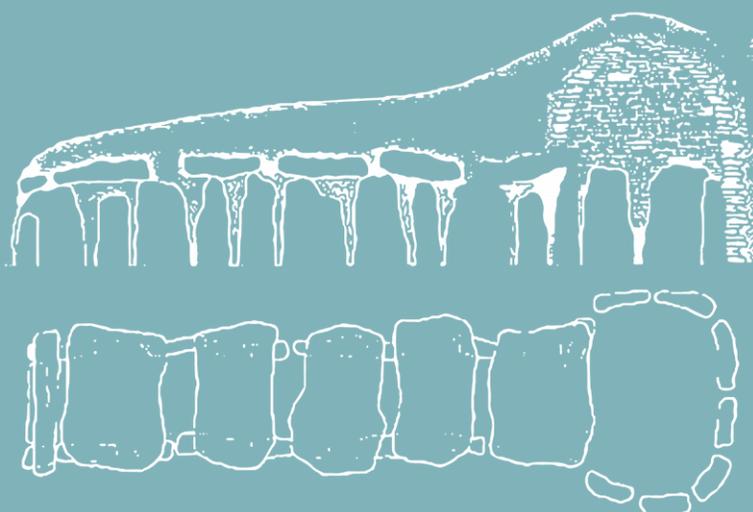
En el borde meridional de una meseta, que se ubica en el centro de una pequeña cubeta, está el dolmen. Cuando consta que se excavó, en 1969, estaba arrasado. La creencia



asentada por la zona que en estas tumbas se ocultaba un gran tesoro envuelto en piel de buey; una leyenda que propició la destrucción de muchos de ellos. Alrededor sí se conservaban lajas de piedra en un círculo que parecían delimitarlo. El corredor, que fue restaurado entonces, estaba hundido.

Gran cantidad de huesos disper-

sos, pertenecientes al menos a quince individuos, había allí. Todo está detallado en el panel informativo que hay junto al túmulo. El hallazgo antropológico más importante fue un enterramiento, en posición fetal, acompañado por un cuenco liso de cerámica. Fue localizado en el punto de encuentro entre la cámara y el corredor. Tenía, además, un abundante ajuar neolítico integrado por una colección de cuchillos de sílex, un punzón de hueso y dos hachas pulimentadas de ofita. ■

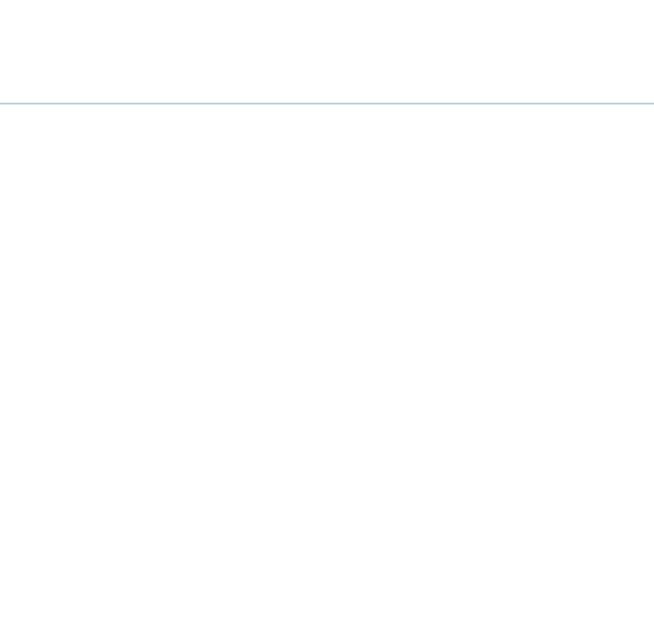


DOLMEN DE CORREDOR

La Cotorrita pertenece a los dólmenes de corredor. Se caracterizan por disponer de una cámara circular o poligonal y un largo pasillo de acceso. La estructura interna se levanta con grandes lajas de piedra enhiestas protegidas por un amontonamiento exterior, el túmulo, de tierras y piedras. Es uno de los cinco dólmenes de las Loras junto al de Las Arnillas (aislado en medio de unas desnudas parameras), el túmulo de El Moreco (datado en el 3.200 a.C, y en las proximidades de la Hoya de Huidobro), La Cabaña (en los páramos altos de la comarca) y el sepulcro de Valdemuriel (el más antiguo de todos, de hace más de 5.700 años).

EL ESPLENDOROR DEL ROMÁNICO SERRANO





La iglesia dedicada a san Esteban Protomártir, en Pineda de la Sierra, llama la atención por su hermosa galería porticada. El tono rojizo es característico de la piedra con la que están contruidos todos los edificios de la comarca

A la sombra del pico Mencilla, en plena Sierra de la Demanda burgalesa, se asienta Pineda de la Sierra. El camino para llegar a los 1.205 metros en los que se recuesta la localidad serrana no es fácil. Desde Burgos, a 50 kilómetros de distancia, hay que dejar atrás los embalses de Úzquiza y Arlanzón. Es este río el que atraviesa el caserío construido con la característica piedra de tono rojizo de la zona. Por el otro lado, desde Riocabado de la Sierra, hay que coronar el puerto del Manquillo. En invierno, si hay nieve y hielos puede ser más complicado. Hayas y robles -según sea la orientación-, pinares y praderas de montaña lo dominan todo. La montaña es así. Aunque una vez en el pueblo es la iglesia dedicada a san Esteban Protomártir lo acapara la atención de todo el mundo. El santo es el primer mártir de la historia católica,



En los capiteles del templo domina la decoración vegetal, con algún personaje

al apedrearle los judíos hasta causarle la muerte por defender a Jesús.

Sorprende, si no se tiene ninguna noticia previa, hallar tal maravilla del románico serrano. La galería porticada, construida en una segunda fase a finales del XII, recibe al visitante para dejar una imagen que permanecerá en la retina durante mucho tiempo. Esa y el tono característico de la piedra de todos los edificios. La arquería supone cierto descuadre respecto a la puerta de acceso al pórtico y la portada principal. Pero el estilo es homogéneo ahora. Es común a otros templos como los de Vizcaínos y Jaramillo de la Fuente, ya que es la impronta del maestro del claustro alto de Silos.

La galería es de once arcos de medio punto sobre columnas pareadas

con capiteles de doble cesta. Seis están al oeste de la puerta mientras que los otros cinco restantes se ubican al este. En los capiteles domina la decoración vegetal con hojas de acanto, palmetas, hojas de remate avolutado y frutos colgantes. En las parejas de capiteles tercera y quinta hay unos personajes con la cabeza cubierta y largas túnicas.

EN TRES VEGES

Varias son las fases constructivas de San Esteban Protomartir. En la primera mitad del siglo XII se levantaron con el ábside semicircular, el presbiterio y los dos primeros tramos de la nave, además de la portada principal.

A finales de ese siglo corresponde la galería porticada, que posiblemente se prolongara por el occidente del edificio. En el siglo XVI hubo obras de ampliación y de reforma: añadieron un tercer tramo a la nave, se unificó toda la cubierta con una crucería más elevada que la actual y levantaron la torre al costado. Son muchas las marcas de cantero visibles en los sillares.



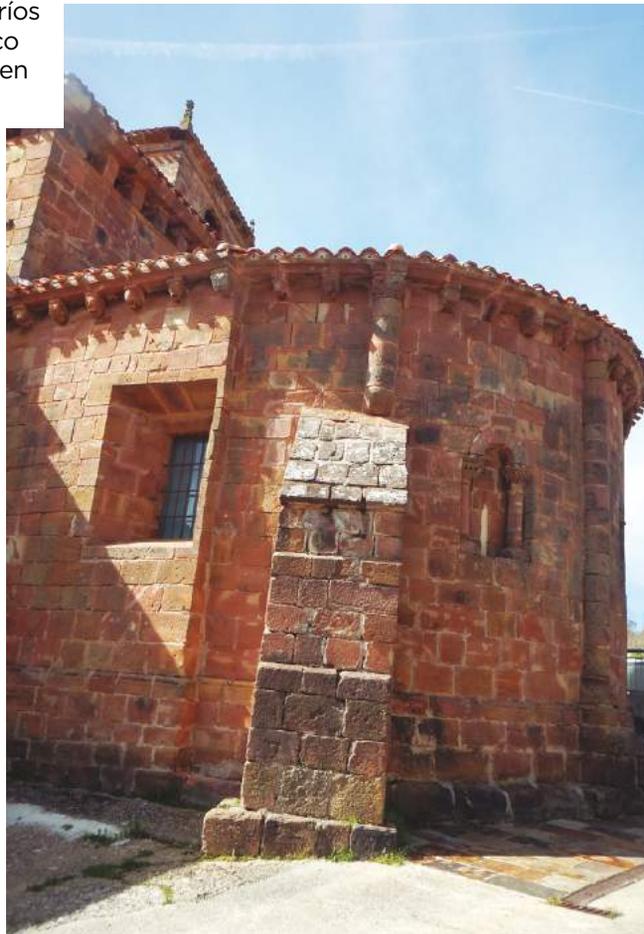
El ábside semicircular dividido en cinco paños podría ser, así, el elemento más antiguo de todos. Los capiteles de la ventana más al norte son los de mayor interés. Además de una cesta con aves pareadas, se ven dos ángeles y otro personaje vestido con una túnica y las piernas cruzadas. Para algunos expertos podría ser una escena de la Anunciación. En los canchillos hay motivos vegetales, seres fantásticos, bustos y aves. Es reconocible un jabalí, un león, un oso, una liebre y simios.

De la misma época es la portada principal. Varios escalones libran pendiente del terreno sobre el que está la edificación religiosa asentada para acceder a ella. Los capiteles incluyen un amplio programa escultórico. En una composición hay tres caras y dos mujeres parecen velar un cuerpo depositado en un sarcófago, junto a una personalidad eclesiástica. Se pueden ver la adoración de los Magos, además de a san Pedro jun-





Laderas con pinares, robledales, ríos y románico conviven en la zona.



to a san Pablo y a Sansón rompiendo la quijada del león.

En una hornacina, junto al retablo, destaca la talla de Santa María del Monte, del gótico avanzado. Otra pequeña talla barroca de San Juan Bautista, junto a la pila bautismal, y la más moderna de la Virgen de Villa-patrona de Pineda de la Sierra- suponen el elenco de las esculturas que conserva la iglesia. Pero el tránsito por la localidad no debe reducirse a ver la iglesia. Callejear por la localidad observando cada detalle de las casonas y acercarse al puente para ver cómo el agua cristalina del Arlazón se dirige a saltos hacia abajo también es casi imprescindible.

La Sierra de la Demanda posee todos los atractivos que puede desear cualquiera. Una naturaleza exuberante, valores etnográficos, patrimoniales, excelente gastronomía... Nadie queda a falta de nada. ■



Toro, con otros ojos

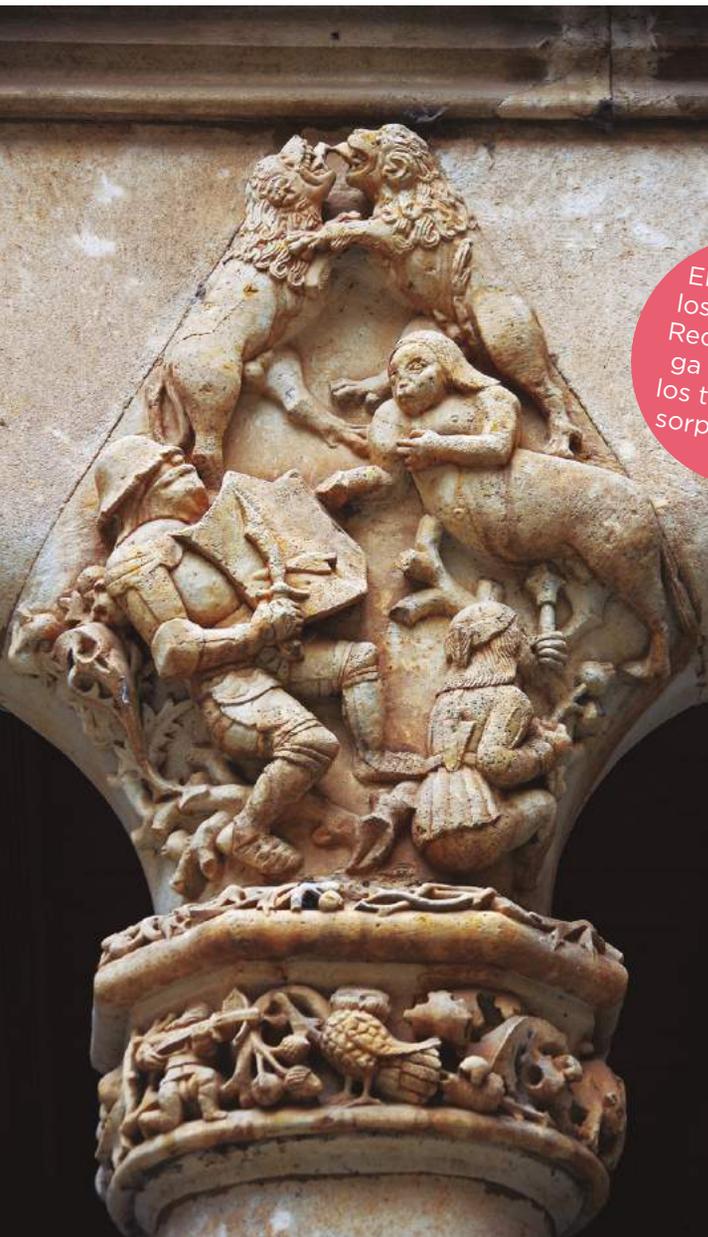
Erguida sobre un mirador que se asoma al Duero, la ciudad de Toro ha reformulado su propuesta cultural para ofrecer al visitante algo más que los tesoros ya conocidos y que la han hecho famosa. El resultado es la ruta 'Toro Monumentalia', un recorrido por aquellos espacios históricos que forman parte de patrimonio público de la localidad y que con el paso del tiempo han pasado a manos de los toresanos.

Deberemos prestar atención a la Casa Consistorial, que preside la Plaza Mayor desde su construcción en 1778. Encargada al arquitecto real Ventura Rodríguez, destaca su monumental fachada coronada por una amplia galería superior.

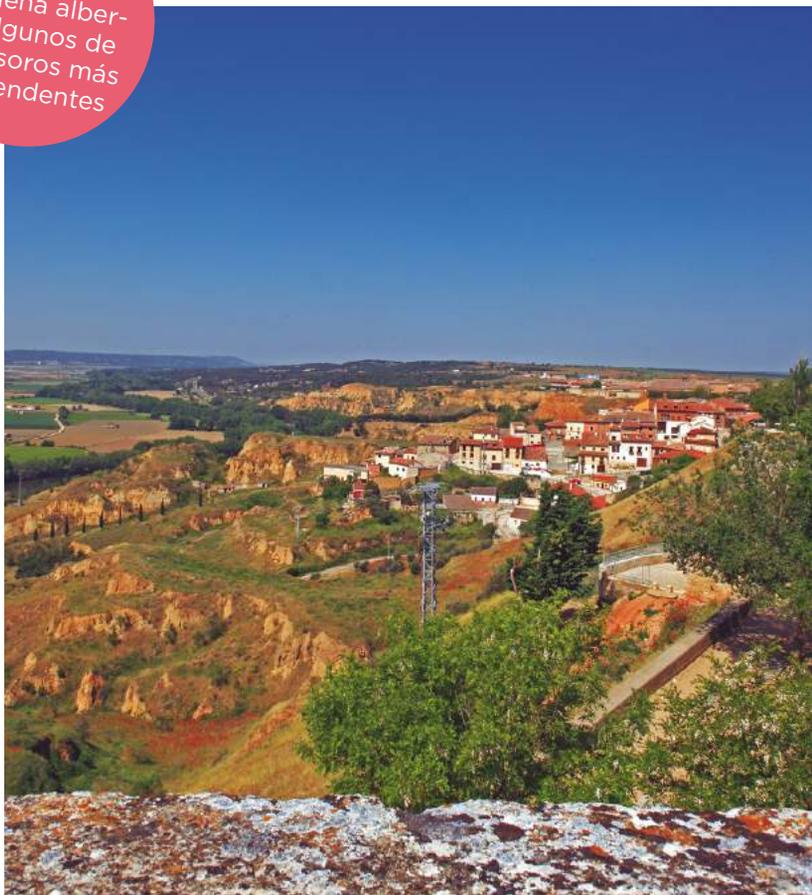
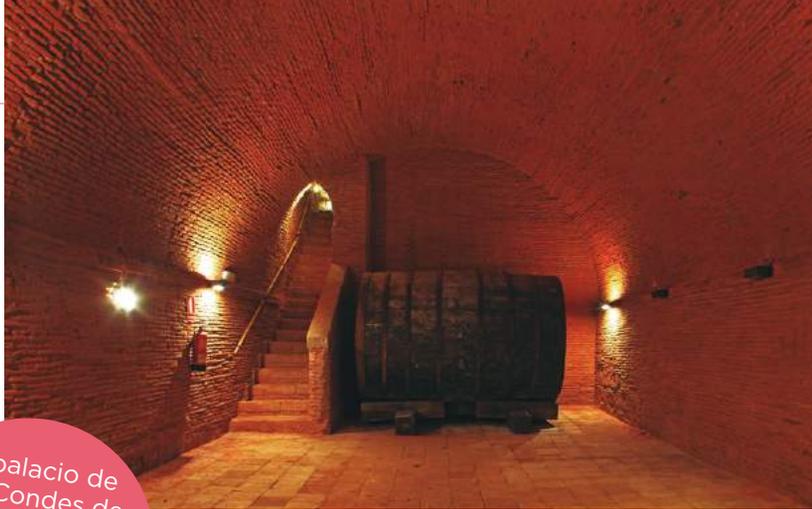
De carácter bien distinto es el Hospital de la Cruz,

uno de los veinte hospitales de caridad y beneficencia con que contó la ciudad en el pasado. La iglesia de la Concepción es el último vestigio del antiguo convento de Santa Ana, del siglo XVII, mientras que el palacio de los Condes de Requena conserva un monumental patio, a caballo entre el gótico y el Renacimiento.

Zoco de cultura, el Teatro Latorre es de estilo isabelino y su techo está decorado con pinturas alegóricas dedicadas a dramaturgos clásicos, mientras que el Palacio de los Marqueses de Castrillo destaca por su



El palacio de los Condes de Requena alberga algunos de los tesoros más sorprendentes



patio con logia y la colorida policromía del artesanado de la torre septentrional.

La ruta incluye una merecida parada en la plaza de toros, edificada íntegramente en madera sobre muros de tapial y ladrillo, con interés especial en el Patio de Suertes.

No podemos despedirnos sin mencionar la Torre del Reloj, levantada en el siglo XVIII sobre la antigua Puerta del Mercado. Sobre ella se cuentan numerosas leyendas, pero para conocerlas es obligatorio visitar esta localidad única.



PROTAGONISTAS INVISIBLES

EL LUGAR
DE LOS INVISIBLES

STOREROOM.
HOME TO THE UNSEEN

ALMACÉN

Los fondos de los museos atesoran miles de imágenes durmientes, invisibles, enajenadas al ojo del visitante. El Museo Nacional de Escultura muestra hasta noviembre el fruto de una labor apasionante: rebuscar en su almacén para entregar el protagonismo a sus ‘actores secundarios’



El Museo Nacional de Escultura, con sede en Valladolid, acoge hasta noviembre la exposición ‘Almacén. El lugar de los invisibles’, un recorrido por la colección desconocida del museo, la que atesora y conserva en sus fondos.

Situada en el Palacio de Villena, una de las tres sedes del museo, la muestra reúne alrededor de 300 es-

culturas y objetos artísticos, de épocas, estilos y formatos variados, entre la Edad Media y el siglo XVIII, seleccionados de entre las obras custodiadas y nunca exhibidas del almacén del museo, hasta hoy ‘invisibles’ para el visitante. A través de esta iniciativa el Museo Nacional de Escultura se propone responder a los interrogantes que puedan existir sobre el significado del museo y su colección, sobre sus posibilidades, sus enigmas, sus paradojas y sus metas.

La muestra se articula a través de principios fundados en el libre juego y en la imaginación formal: las posibilidades que ofreció la fabricación de esculturas en serie y la tendencia de la escultura a la multiplicación; contrapuntos basados en el dualismo entre dos impulsos contrarios, el suelo y el cielo, y los recursos empleados por el escultor

para reflejar esta disociación espacial; reversos de obras que muestran su parte invisible y profana; parajes arquitectónicos poblados de marcos de pinturas, arquitectura de retablos, columnas, capiteles, frisos, pilastras; agrupaciones corales, singularidades, fragmentos, series y variaciones.

Con una instalación escénica que no sigue los tradicionales órdenes expositivos ni las jerarquías académicas, sino que permite al espectador observar las obras con una nueva mirada, 'Almacén. El lugar de los invisibles' se plantea como la ocasión de que los protagonistas en la sombra, artistas anónimos o desconocidos, los fragmentos dispersos, conquisten el primer plano.

Como en otras ocasiones, la muestra se acompaña de un amplio programa de actividades, que in-

El reverso de las tallas encierra signos, recuerdos del artista que ahora se recuperan





La muestra ofrece contrapuntos basados en el dualismo entre impulsos contrarios: el suelo y el cielo.



UNA MUESTRA
SOBRE LAS
DUDAS Y
PARADOJAS DEL
PROPIO MUSEO

cluye cine, música, conferencias, talleres y visitas guiadas.

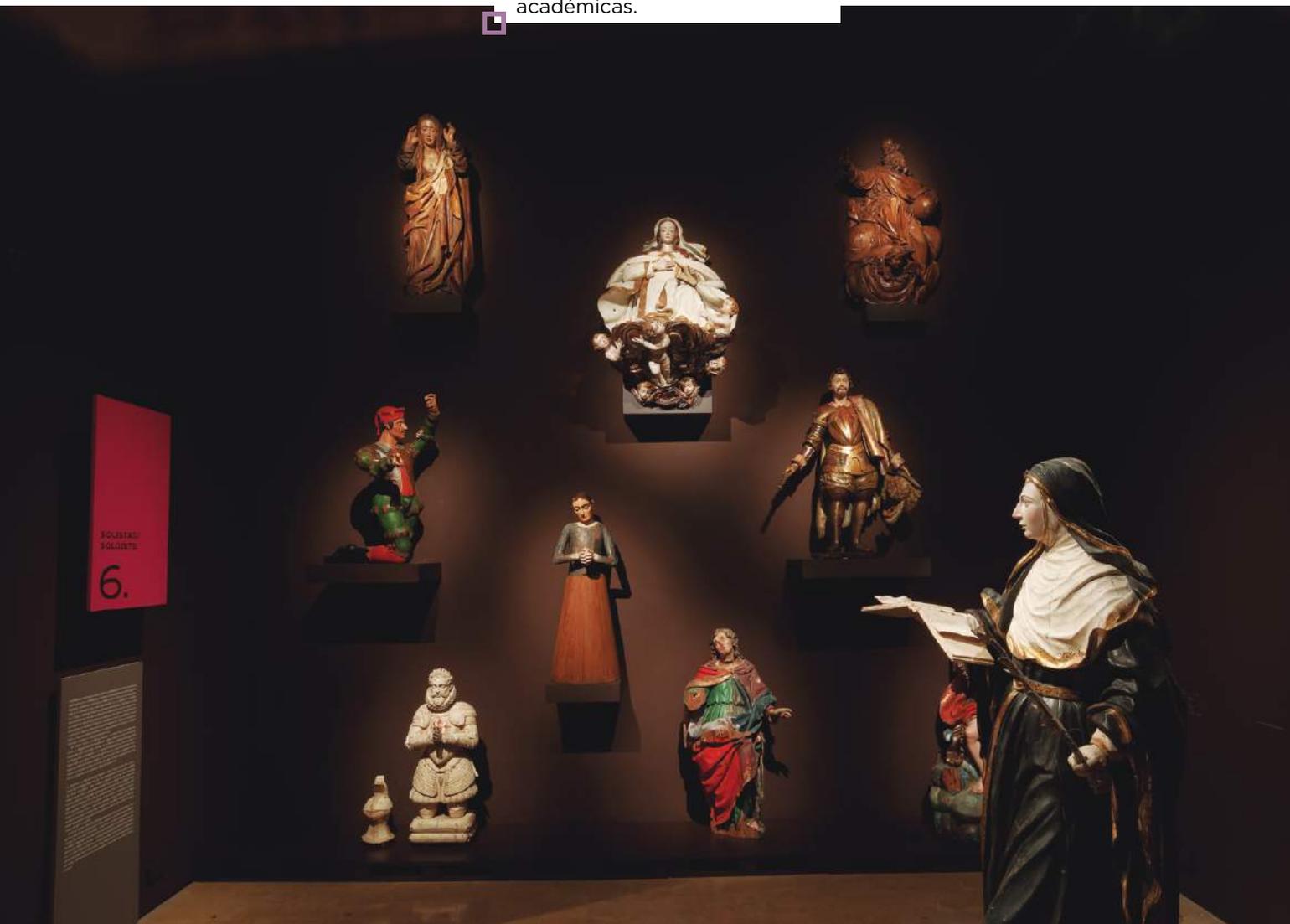
Como una travesura, la comisaria de la muestra (María Bolaños, también directora del museo) trata de jugar con la curiosidad del público y se pregunta quién no ha sentido curiosidad por ver el dorso de una obra. Por eso esta sala ignora el lado 'oficial' de esculturas y retablos para mostrar su parte invisible, su materialidad profana, su espalda desnuda, creando una curiosa ambigüedad entre presencia y ausencia.

Aunque giradas contra la pared pierdan su aura, el reverso de las

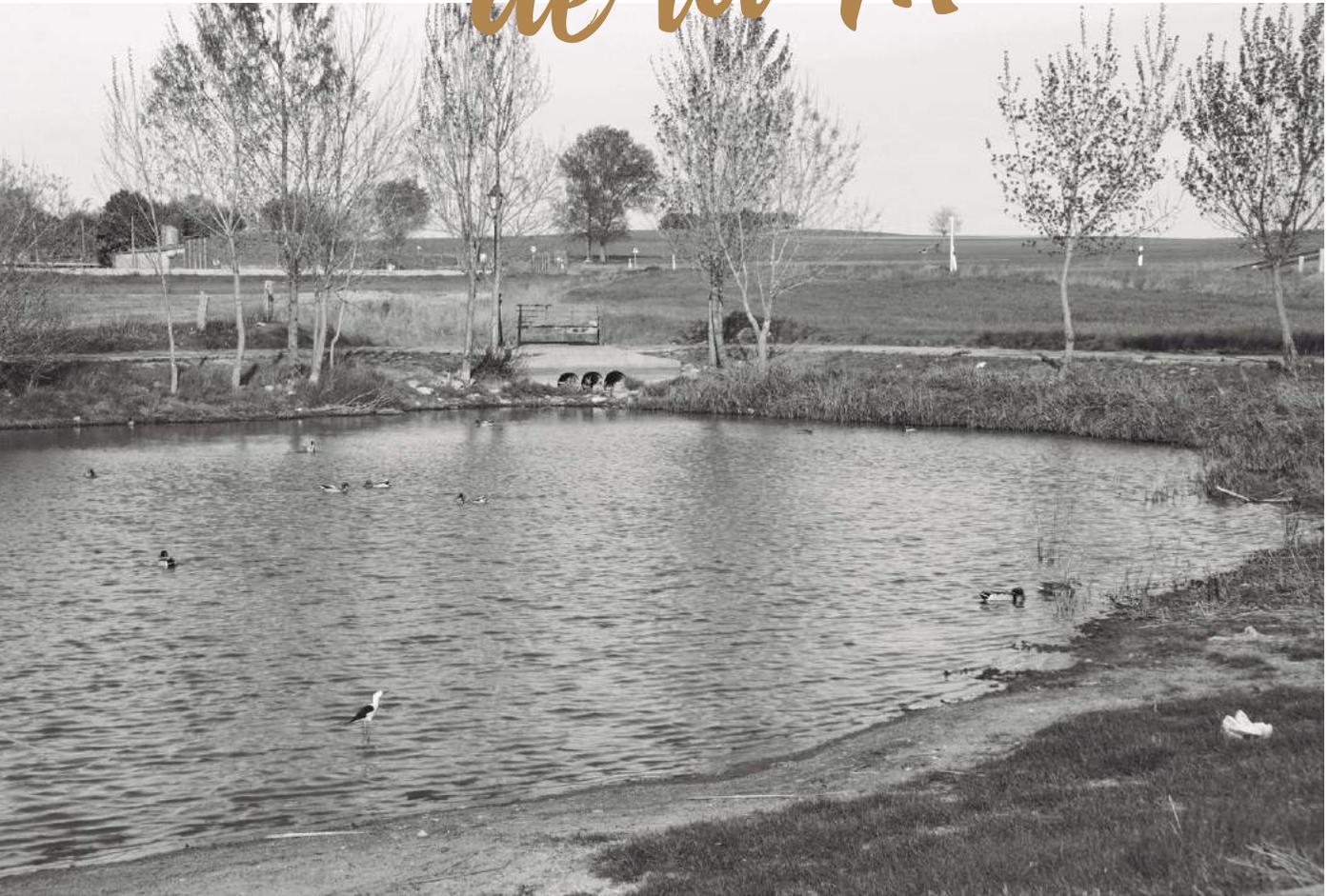
tallas encierra valores, signos, recuerdos. Cada detalle importa: la materia en bruto, las etiquetas o marcas, la huella de gubias y cinceles, las ensambladuras y prótesis posteriores y toda una historia íntima que nos cuenta el proceso creativo y las cicatrices que ha dejado en ella el paso del tiempo.

Revelan una cultura de la madera refinada y ancestral. En las esculturas de bulto, ese dorso es una gruta, la concavidad de un árbol, ahuecado para favorecer las oscilaciones de la madera, un material vivo y blando, de contornos vacilantes. El envés de algunas tablas guarda una delicada y vistosa ornamentación, y los reversos de los relieves contienen planos calados que dirigen nuestra atención a los huecos y perforaciones, donde reconocemos la silueta original que dibujó el artista. ■

La instalación escénica no sigue los tradicionales órdenes expositivos ni las jerarquías académicas.



Un tesoro en el corazón de la Moraña



Son cerca de las doce y repican las campanas. Los feligreses se dirigen puntuales a la iglesia, una de las más grandes y monumentales de la comarca abulense de la Moraña, a pesar de que Collado de Contreras no suma doscientos habitantes.

Ellas se sientan a la derecha de Dios; ellos a la izquierda. Don Julián llega de dar misa en otros municipios de la zona con las mismas ganas e ilusión

que a primera hora de la mañana. Desde que este sacerdote llegara al pueblo hace unos años, la Iglesia se ha revitalizado y las Navidades se celebran por todo lo alto. Un gran belén con luces y movimiento en cuya construcción se implican todos los vecinos se cobija bajo el gran órgano centenario. En el templo, tres

amplias naves separadas por arcos de medio punto sobre altas columnas corintias guardan importantes imágenes y una bella portada meridional. Su monumental altar llama la atención de todos los que visitan el templo de Nuestra Señora de los Dolores, que data del siglo XV.

Al terminar la eucaristía, todos, sin excepción, se congregan a la puerta de la iglesia a charlar e ir paseando hasta el bar de Angelita -el

único que hay en el pueblo- para tomar el vermut y pasar un rato comentando la semana. Collado de Contreras, como casi todas las zonas rurales españolas, va menguando pero son gran cantidad de mozos los que se juntan formando peñas en cada una de las fiestas, y muchos fines de semana.

Fiestas patronales

El origen de Collado de Contreras se remonta a la edad Media, cuando sus fundadores situaron un caserío en una pequeña altura



La religión sigue definiendo las fiestas y el día a día de la localidad moranega



llamada 'El Collado' de la llanura conocida con el nombre de Moraña Alta. El pueblo está situado a 45 kilómetros de Ávila, 70 de Salamanca, 27 de Arévalo o 27 de Peñaranda de Bracamonte, en pleno corazón de la comarca de la Moraña, un lugar de trigo y girasol, de extensas eras de color dorado salpicadas por el verdor de los pequeños pinares y el apagado rojo de adobe y ladrillo de los pueblos.

La fecundidad

En Collado de Contreras se celebran dos fiestas principales: las de finales del mes de mayo, cuyo origen está en el cultivo del trigo y su relación con la fecundidad de la tierra, y las de septiembre, que conmemora el fin de la recogida de la cosecha del verano, es decir la fiesta de la tranquilidad, del reposo, del descanso y del agradecimiento a la tierra por los frutos para pasar un invierno tranquilo.

En los últimos años, a finales del mes de agosto también se celebra un mercado medieval en el que

participan vecinos y forasteros que compran y venden productos artesanos.

Pero Collado de Contreras no es solo tradición y fiestas. Collado significa familia, amigos, reencuentros... Volver al lugar de uno en torno a un buen cochinillo o lechazo. Largas conversaciones, pasear hasta la laguna para ver sus ocas, ir en bicicleta por los cami-

nos de tierra llenos de baches hasta los pueblos cercanos o visitar a quienes ya no están en el cementerio local, junto a su bella ermita. Que no equivoque a nadie su extensión o número de habitantes porque a Collado de Contreras le queda vida y alegría para largo. ■

Collado significa familia, amigos, reencuentros en torno a un cochinillo



Fotografía: Eloy Manrique

Un ‘mar’ de agua pura en Sanabria

Los amantes del agua y la naturaleza pueden seguir acudiendo al lago de Sanabria, y hacerlo además con la conciencia tranquila. Ni el turismo ni el resto de actividades humanas perjudican por el momento al estado ecológico de esta masa de agua, calificado como ‘bueno’ o ‘muy bueno’ en los resultados preliminares de un estudio promovido por la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) desde 2015 hasta 2018. En su elaboración han participado diversos centros de investigación públicos, universidades y empresas.

El estudio, que ha recogido más de 20.000 datos analíticos a lo largo de 31 campañas de muestreo en 42 puntos del lago y su cuenca, tenía como objetivo determinar la magnitud y los efectos de las presiones a las que se encuentra sometido este ecosistema.

Durante los años 2016 y 2017, el Centro de Estudios Hidrográficos del CEDEX ha examinado los tratamientos de depuración de los cuatro vertidos autorizados que se realizan en la cuenca del Lago de Sanabria, demostrando que la cantidad de nutrientes y materia orgánica que se vierte supone una problemática “modesta” en comparación con otras a las que está sometido este espacio.

Los datos se siguen analizando para proponer diferentes medidas de gestión en relación con las demás presiones (ganadería, turismo, regulación hidroeléctrica...) existentes. ■

¿PUEDE EL LECHAZO DECLARARSE BIC?



La Asociación de Asadores de Lechazo de Castilla y León ha solicitado a la Junta la declaración del lechazo asado, elaborado al estilo tradicional, como Bien de Interés Cultural Inmaterial. Esta declaración permitiría el reconocimiento del lechazo como el plato más representativo de la cocina tradicional de Castilla y León, así como su difusión.

La protección de esta creación gastronómica permitirá preservar su elaboración al estilo tradicional, para que sus técnicas ancestrales, transmitidas de generación en generación, perduren en el tiempo y no se vean adulteradas.

Supone también una oportunidad para destacar el lechazo asado como producto identitario de la comunidad y transmitir los valores de nuestra cocina, promoviendo la conciencia comunitaria y el arraigo regional, “así como para dotar al plato de reconocimiento y difusión internacional”, apuntan desde la Asociación de Asadores.

Con el objetivo de fundamentar esta solicitud, el colectivo ha elaborado un estudio preliminar que ilustra el pro-

ceso de producción y elaboración del lechazo asado al estilo tradicional, así como su significación cultural en nuestro imaginario colectivo. También ha realizado una encuesta destinada a medir el grado de familiarización y conocimiento de los individuos con su patrimonio gastronómico y la elaboración tan característica de Castilla y León. Un 94,1% de los encuestados lo considera el plato más identificativo de la región.

PATRIMONIO GASTRONÓMICO

Como manifestación cultural, el lechazo cumple los parámetros que recoge el Informe de Iniciativa del Parlamento Europeo sobre el Patrimonio Gastronómico Europeo, según el cual la gastronomía es una forma de expresión artística y cultural en la que confluyen un conjunto de conocimientos, experiencias, artes y artesanías que permiten comer de forma saludable y placentera. De este modo, se ha convertido en una parte fundamental de nuestra identidad y del patrimonio cultural europeo, en un elemento esencial de la promoción turística y en una fuente de riqueza cultural.

Además, el lechazo asado al estilo tradicional guarda una estrecha relación con la dieta mediterránea, declarada Patrimonio Cultural Inmaterial por la UNESCO en el año 2010, la cual “comprende un conjunto de conocimientos, competencias prácticas, rituales, tradiciones y símbolos relacionados con los cultivos y cosechas agrícolas, la pesca y la cría de animales, y también con la forma de conservar, transformar, cocinar, compartir y consumir los alimentos”. ■

Las cocinas de Masterchef viajan a Zamora



Las cocinas de MasterChef se llenaron por un día de calidad, sabor y origen, y solo podía ser en Zamora. Gracias a un acuerdo entre la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural y TVE las cocinas del popular programa llegaron a la catedral de Zamora.

El objetivo era divulgar la calidad de los alimentos y marcas amparados por Tierra de Sabor, y algunos de los productos que emplearon los aspiran-

tes en la prueba de exteriores fueron los Garbanzos de Fuentesauco, el Lechazo de Castilla y León, la Ternera de Aliste, los Pimientos de Fresno-Benavente, el Queso Zamorano, el Chorizo Zamorano y el vino de la Denominación de Origen Toro.

Estos fueron los principales ingredientes de un menú supervisado por los cocineros Pedro Mario Pérez y Óscar Pérez, dueños del restaurante benaventano El Ermitaño -único con estrella Michelin en la provincia-, para mostrar las excelencias de los productos con origen en Zamora.

Este menú, cocinado ante el imponente escenario de la catedral de Zamora, fue degustado por 60 ganaderos y agricul-

tores de la zona, mientras que valorando el trabajo de los aspirantes de MasterChef en Zamora estuvieron los miembros del jurado Pepe Rodríguez, Samantha Vallejo-Nájera y Jordi Cruz.

Como se recuerda desde la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, la marca que ampara los productos agroalimentarios de calidad diferenciada de Castilla y León cuenta en la actualidad con 913 empresas y cerca de 6.000 productos, lo que constituye "la cartera de alimentos de calidad más grande de Europa". Un corazón amarillo que sigue latiendo con fuerza. ■

¿SABE TU CUÑADO QUE LA TEMPRANILLO Y LA TINTA DE TORO SON LA MISMA VARIEDAD DE UVA?

En esta sección somos poco dados a hacer amigos, dada nuestra natural tendencia a arremeter contra los tópicos y a tratar de que prevalezca la razón. Por eso nos parece oportuno recordar algo que puede incordiar a algunos enólogos, como que la tinta de Toro, la variedad de la que parten algunos grandes vinos de Zamora y Valladolid, es en realidad la tempranillo que se da en las DO Cigales, Ribera, Arlanza o Rioja.

La tinta de Toro es la uva preferente de la denominación de origen Toro, cierto, y muchas veces considerada una variedad autóctona, a la que se otorgan personalidad y nombre propios después de varios siglos de adaptación a la comarca. Con todo, el estudio de ADN que realizó en el año 2000 el Instituto Madrileño de

Investigación Agraria y Alimentaria (IMIA) estableció de forma clara que se trata genéticamente de uva tempranillo.

De este modo parece asentado que la tempranillo, en sus diferentes clones, es una única variedad que se ha sabido adaptar a diferentes entornos, en los que se denomina tempranilla, tinto fino, tinta fina, tinta del país, cencibel (en Castilla-La Mancha) o tinta de Toro.

Otro dato poco conocido por el público es que la mayor parte de la tempranillo que conocemos procede de La Rioja, aunque allí su nombre tenga más sentido (por una maduración más temprana que otras variedades) que en Castilla y León. De hecho, las DO Ribera del Duero y Arlanza, en las que domina esta variedad, son las últimas en vendimiar.

¿QUIÉN LE DIO UN BOCADO A LA CATEDRAL DE VALLADOLID?



La Catedral de la Asunción es una de las más singulares de Europa, no por las innumerables virtudes del conjunto, sino por tratarse de una obra inacabada. Contemplada desde el noroeste la fábrica muestra una enorme cicatriz, apenas taponada por una pared de piedra y ladrillo.

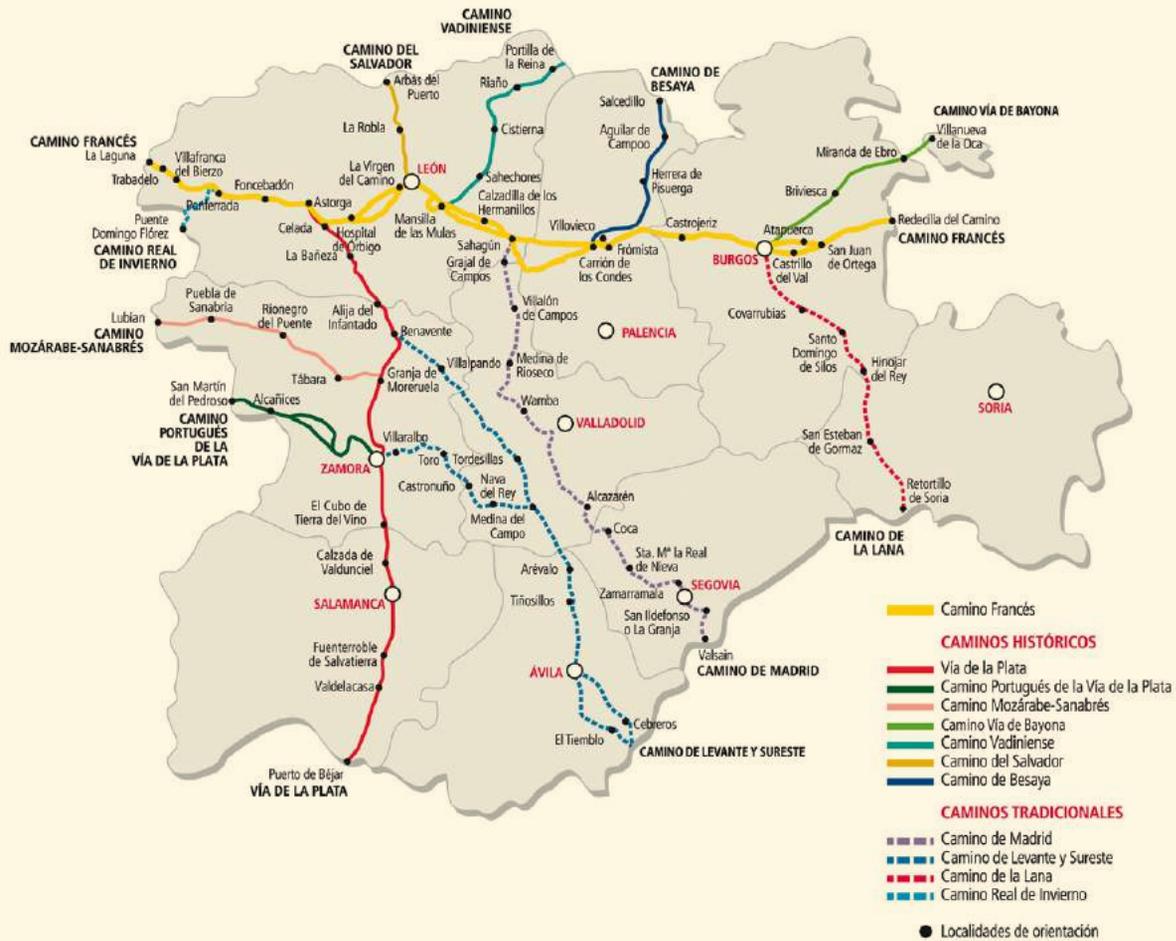
El público conoce de sobra que el templo no llegó a construirse. Ni siquiera se alcanzó el 50% del proyecto original. Pero donde se equivoca la leyenda urbana que circula por la ciudad es en la razón de que se frustrara el proyecto. La mayoría de los vecinos lo atribuye a que los recursos económicos, y el esfuerzo del arquitecto Juan de

Herrera, se desviarían a la construcción del Escorial para dar gracias por la victoria de San Quintín (1557) contra las tropas francesas.

Pero nada más lejos de la realidad, ya que el proyecto ya estaba empantanado mucho antes de aquella batalla. Además, el Escorial estaba prácticamente construido cuando se otorgó la categoría de catedral al templo vallisoletano, tan ambicioso que pretendía ser el segundo en importancia de toda la cristiandad, solo por detrás de San Pedro del Vaticano.

Hay más secretos sobre este templo, que iremos desgranando en esta sección.

¿CUÁNTOS CAMINOS A SANTIAGO CONOCES?



Hace ya años que el Camino de Santiago dejó de identificarse en exclusiva con el trazado francés que todos conocemos, el que une Roncesvalles con Logroño, Burgos, Frómista, Sahagún y Ponferrada, para adentrarse en Galicia.

El fenómeno jacobeo se ha enriquecido con mil y una rutas, lo que es lo mismo que decir que se ha complicado un montón a los ojos de los legos en la materia. Por eso sirva este apunte como breve guía para descubrir que es posible que los caminos a Santiago pasen muy delante de nuestra casa.

Una breve enumeración debe

incluir al Camino de la Lana, concebido aprovechando una calzada romana. Permite enlazar el levante español con Burgos, donde confluye con el Camino francés. Además, en la provincia de Soria enlaza con otro ramal venido desde el Mediterráneo.

El Camino de Madrid parte de la capital de España. Atraviesa Guadarrama, las provincias de Segovia y Valladolid y conduce a los peregrinos hasta Sahagún, uno de los grandes hitos del Camino francés.

El Camino de Levante y Sureste parte de Valencia, atraviesa la provincia de Ávila y desemboca en la Vía de la

Plata en dos puntos diferentes: Zamora y Benavente.

La mencionada Vía de la Plata es una de las alternativas al Camino francés más populares. De sur a norte, atraviesa Salamanca y Zamora hasta unirse con el grueso de los peregrinos en Astorga. Esta ruta también es conocida como Camino mozárabe, ya que en la Edad Media los cristianos de zona musulmanas ascendían por ella hacia Santiago.

El Camino Mozárabe Sanabrés llega directamente a Compostela, tras atravesar Sanabria. Es íntegramente zamorano, ya que parte de Granja de Moreruela y llega a Galicia

por Lubián. El Camino Real de Invierno parte de Ponferrada y discurre paralelo al río Sil. Este recorrido aprovechaba la calzada romana que permitía sacar el oro de las Médulas.

El paso a Galicia por Puente de Domingo Flórez no es a cota tan alta, ni tan al norte, como el francés, por permane-

cía abierto incluso en invierno.

El Camino del Salvador enlaza León con Oviedo. Era un enlace entre el Camino Francés y el Camino Real, que partía desde Oviedo para llegar a Santiago. El Vadiniense traía a los peregrinos europeos desde la costa hasta Santo Toribio de Liébana, hasta pasar a Cas-

tilla y León por la comarca de Campoo.

Casi hemos terminado con la Vía de Bayona, que atraviesa Miranda de Ebro y la Bureba hasta llegar al Camino francés a la altura de Burgos, y casi se nos olvida el Camino Olvidado, que entraba a las Merindades por el Valle de Mena.

¿QUIERES SER EL CENTRO DE LA REUNIÓN? ¡PUES EMPLEA PALABRAS COMO POPULICULTURA!

Corren tiempos de populismo a ambos lados del Atlántico, y el concepto siempre sale a relucir en conversaciones y tertulias políticas. Pero como es posible que ya sientas hartazgo de ese tipo de charlas, te proponemos que abras un paréntesis en ellas y saques a colación, aunque no venga a cuento, el concepto de populicultura. Con ello abrirás una brecha en una conversación que te aburre, y además conseguirás captar la atención de la concurrencia.

Podrás incluso hacerte de rogar y no dar una definición de este término, pero cuando ya sea inevitable desvelar el secreto llegará el momento de lucirse. La populicultura no es otra cosa que el estudio sobre el cultivo y los rendimientos de las plantaciones del 'opulus nigra', el comúnmente conocido como álamo blanco. Es decir, el chopo.

Deberías apuntar que 'populus' es chopo en latín y que cultura significa, en su sentido más remoto, cultivo. Por eso hablamos de agricultura (cultivo del 'ager', el campo), arboricultura en el caso de los cultivos leñosos, fruticultura para los frutales o truficultura para la trufa. Por supuesto, de aquí provienen conceptos como las prácticas culturales, el conjunto de labores



que realiza el agricultor para sacar adelante el cultivo con el mejor resultado posible.

Pero no conviene desviarse. El chopo es uno de los árboles que más se ha cultivado tradicionalmente en Europa para obtener madera. Los cultivos prácticamente no se cuidaban y la madera obtenida era de baja calidad. En la actualidad, desde la producción de plántulas hasta la corta de la madera, el proceso se realiza con mayores garantías de calidad. El objetivo es obtener fustes rectos, sin nudos ni ramas hasta una altura aproximada de 6 a 8 metros. Los troncos así obtenidos son materia prima para la industria del desarrollo, en la que se obtiene chapa de madera que se empleará para la elaboración de cajas para fruta, envases como los de vino, tablero, contrachapado o palillos.



personajes

cultura



ocio



turismo

eventos



gastronomía



naturaleza

patrimonio



¿te unes?

MÁS CASTILLA Y LEÓN

www.mascastillayleon.com



@mascastillayleon

SOLO RESPIRAMOS AIRE. RECICLA CADA BOTELLA DE PLÁSTICO



CONTRARRESTAS
MINUTOS
DE

6 POR CADA BOTELLAS QUE RECICLAS 10



CONSORCIO
PROVINCIAL
DE MEDIO AMBIENTE
DE VALLADOLID



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
www.diputaciondevalladolid.es



El poder de la colaboración